

VAMOS



SIM

¡Ahora nos toca a nosotros!

MARZO 2025

Nº 113

CUIDADO INTEGRAL bíblico y solidario



Desde el escritorio del equipo VAMOS...

Cuidado bíblico y solidario

La Biblia nos presenta cerca de 100 versículos que específicamente nos hablan de la relación entre creyentes en la iglesia de Cristo; de cómo cuidarnos, amarnos y servirnos unos a otros. El misionero es parte de la iglesia, enviado para alcanzar a personas que, sin este esfuerzo, no podrían escuchar del evangelio.

El ejemplo de la iglesia en el cuidado de Pablo y su equipo, y viceversa, nos da pautas de cómo esta relación entre iglesia y misionero enviado puede suceder. También contamos con el ejemplo de cómo la iglesia, a través de los siglos, ha enviado y cuidado a misioneros transculturales, lo cual nos ayuda a llevar a cabo esta tarea con excelencia. Realmente, el cuidado misionero es una expresión del amor que los creyentes tienen unos por otros.

Sabemos que el trabajo entre los menos evangelizados del mundo no es sencillo y lleva tiempo, y por eso, SIMLa busca proveer recursos y procesos que crean la oportunidad para que existan obreros enfocados, que duren en el campo y tengan fruto que perdure y se reproduzca.

Reflexionando sobre los 15 años de la revista VAMOS, vemos que una cuarta parte de los temas tiene que ver con el cuidado integral del misionero, además de los más de 150 recursos en línea en movilicemos.org.

Así que, además de ofrecerte nuevo material en esta edición, te mostraremos una gran cantidad de recursos donde puedes obtener ayuda más específica en varias áreas.

Esperamos que esta revista pueda servir como punto de referencia para las iglesias, candidatos y misioneros de campo en su deseo de seguir sirviendo al Señor transculturalmente.

Chris y Gio

EQUIPO VAMOS

Directora: Christina Conti
ezine.editora@sim.org

Evelyn Subuyuj
 Luigi Sarmiento
 Geraldyn Velasquez
 Jessica Bastidas
 Mario Linares

VAMOS es una revista con pasión por las misiones. Queremos reflejar la voz de los obreros que se encuentran en el campo, de la iglesia que envía y del movimiento misionero.



En la portada

El ejemplo de la iglesia con Pablo y su equipo, y viceversa, nos da pautas de cómo el cuidado integral puede suceder.

Cruzando barreras para alcanzar con amor a aquellos que viven y mueren sin Cristo

SIM

Sociedad Internacional Misionera

Oficina de Latinoamérica

Director: Gio Pineda

director.latinoamerica@sim.org

SIRVE CON NOSOTROS

Es la Iglesia quien envía con todo el apoyo en oración, emocional, espiritual y financiero.

Escríbenos a:

sim.preguntas@sim.org

www.misionessim.org

Para ofrendar:

<https://misionessim.org/da-la-obra>



/SIMlatinoamerica



SIM Latinoamérica



@simlatinoamerica



¡Ahora nos toca a nosotros!

Pasión latina por el mundo

Tema: Cuidado Integral Marzo 2025

TEMA **Principal**

Incluso Pablo necesitaba el cuidado integral....	4
Cuídense unos a otros	5
Temas esenciales para el bienestar de misioneros	7
Preparación integral para misioneros	11
El cuidado en las etapas de servicio	13
La gracia hace la diferencia.....	5
Cuidemos de la familia	17
La guerra espiritual es evidencia	19
Requiere colaboración y confidencialidad.....	20
Anclado en Él: El que cuida es Dios.....	22
Mi rol como cuidador.....	23



Para poner en **acción**

Identificar, lanzar e incluir	6
Acompañándolos	6
Cuidado creativo	9
Formas a fortalecer a los obreros.....	10
Aprendemos acerca del cuidado.....	12
Marca una diferencia en el cuidado.....	12
Tu misionero necesita dormir	21
Preparación esencial para cuidar.....	24



Testimonios voces del campo

No llegamos solos: nuestra experiencia.....	8
Dios nos creó como seres integrales	14
Dependiendo de Dios.....	15
Momentos cortos de soledad	16
Como un papá atento de su hijo	18
Renueva mis fuerzas para continuar	18
Se interesaba por nuestro bienestar	19
Un testimonio saludable de cuidado.....	21
Los hermanos me cuidan	21

¿Buscas más recursos o información sobre el cuidado integral del misionero?

En las páginas **25 a 45** presentamos varias de nuestras Revistas **VAMOS** pasadas y otros recursos imprescindibles.



Incluso Pablo necesitaba el cuidado integral

El apóstol Pablo, aún con todos sus logros en la misión, también necesitó cuidado integral. A veces Pablo enfatizaba su independencia, pero no era un llanero solitario. Llevaba compañeros con él en sus viajes misioneros y buscaba en otros el ánimo y el consuelo.

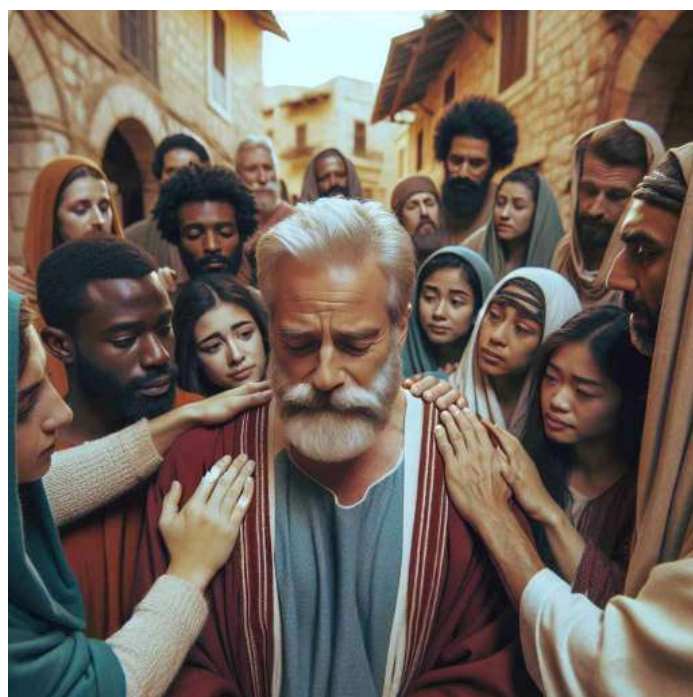
Cuando Pablo finalmente se reunió con los apóstoles en Jerusalén, Bernabé lo ayudó siendo su defensor, avalando su dedicación a Jesús. Más tarde, Bernabé buscó a Pablo para que lo ayudara a trabajar con la iglesia en Antioquía, y ambos fueron enviados por la iglesia en el primer viaje misionero de Pablo.

Mientras estaba prisionero, Pablo escribió sus cartas del Nuevo Testamento, mencionando a menudo a aquellos que lo animaban y oraban por él, refrescando su espíritu.

Mientras estaba bajo arresto domiciliario en Roma, Pablo escribió a Filemón: “Hermano, tenemos gran gozo y consolación en tu amor, porque por ti han sido reconfortados los corazones de los santos. (Filemón 7)

Aún prisionero, Pablo escribió a los Colosenses y a los Filipenses. Les dijo a los de Colosas que Aristarco, Marcos y Jesús (llamado Justo) eran los únicos cristianos judíos que todavía trabajaban con él, diciendo “ellos han sido un consuelo para mí.” (Colosenses 4:11) Y a los cristianos en Filipos, les contó sus planes de enviarles a Epafrodito, a quien describió como “mi hermano, colaborador y compañero de lucha, y su mensajero y ministro para mí en mi necesidad” (Filipenses 2:25).

Incluso Pablo necesitaba cuidado de los miembros de la iglesia. O tal vez deberíamos decir, dadas las dificultades que enfrentó,



“La vida del apóstol Pablo es un ejemplo claro de un misionero transcultural, rodeado de amigos y hermanos en la fe, a quienes Dios puso en su vida para cuidarlo y ministrarlo a efectos que cumplan el llamamiento de llevar el Evangelio a todas las naciones”.

Gloria Bustamante, de México

especialmente Pablo necesitaba cuidado de los hermanos. Lo necesitaba y lo apreciaba. Y si Pablo lo necesitaba, también lo necesitan los misioneros de hoy.



El cuidado integral del misionero

Se refiere a un enfoque holístico para apoyar a los misioneros en todas las áreas de su vida, tanto espiritual, emocional, física, como social. Este tipo de cuidado busca asegurar que los misioneros estén bien preparados y sostenidos durante su servicio, y que puedan enfrentar los desafíos y el estrés que conlleva su labor.

Cúidense unos a otros

Esas frases de “unos a otros” revelan la responsabilidad de las iglesias enviadoras:

- Busquen lo que contribuye a la paz y a la edificación mutua (Romanos 14:19).
- Tengan el mismo cuidado unos por otros (1 Corintios 12:25).
- Amonéstense unos a otros (Romanos 15:14).
- Dedíquense unos a otros, prefiriéndose y dando crédito (Romanos 12:10).
- Sírvanse unos a otros (Gálatas 5:13).
- Sométanse unos a otros (Efesios 5:21).
- Consideren a los demás como más importantes que ustedes mismos (Filipenses 2:3).
- Sean hospitalarios unos con otros (1 Pedro 4:9).
- Acéptense unos a otros (Romanos 15:7).
- Lleven los unos las cargas de los otros (Gálatas 6:2).
- Sopórtense unos a otros con toda humildad, mansedumbre y paciencia (Efesios 4:2).
- Sean amables unos con otros, de corazón tierno, perdonándose unos a otros (Efesios 4:32).
- Confiesen sus pecados unos a otros y oren unos por otros (Santiago 5:16).

La palabra griega traducida como “unos a otros” es un pronombre recíproco, lo que significa que ambas partes experimentarán la acción realizada. Si la acción es positiva—amor, apoyo, consuelo—ambas partes se beneficiarán.



Foto/pexels-gustavo-fring

El cuidado es integral

Algunas áreas en que no pensamos como cuidado integral, pero lo son:

- ☐ Metas y evaluación de avance.
- ☐ Presupuesto necesario.
- ☐ Espacio y personas para conversar sobre cualquier duda.
- ☐ Un plan si sucede una crisis.
- ☐ Acceso a formación continua y desarrollo profesional.
- ☐ Apoyo necesario a la familia.
- ☐ Acompañamiento de un mentor o guía espiritual.
- ☐ Participación en retiros y tiempos de renovación espiritual.
- ☐ Acceso a recursos para manejar el estrés y la ansiedad.
- ☐ Un plan de contingencia para emergencias médicas.
- ☐ Un equilibrio saludable entre el trabajo y la vida personal, con descansos y vacaciones.

Según Efesios 4:11-12 encontramos la intención de Dios en la edificación y crecimiento de los creyentes: cada ministerio, según su don dado por Dios, capacita y desarrolla en la vida de otros ese ministerio. Es decir, hoy día los misioneros que son enviados formarán a otros en el ministerio de cumplir la Gran Comisión.



Un misionero enviado por la iglesia sigue siendo oveja del rebaño y necesita cuidado.

Identificar, lanzar e incluir

Identificar y nutrir - La iglesia de Antioquía sabiamente envió (bajo la dirección del Espíritu Santo) a un evangelista (Saulo) y a un reconciliador (Bernabé) cuando llegó el momento de ir a las "regiones más allá." (Hechos 13:1-4)

Cuidar al posible trabajador transcultural es darle la oportunidad de ejercitar sus 'músculos transculturales', dándole la oportunidad de trabajar dentro de la comunidad misionera de la iglesia, orar por los misioneros, ministrar a los internacionales que viven entre nosotros, participar en un buen viaje de corto plazo, etc.

Lanzar un llamado claro -

A medida que la iglesia continúa cuidando a sus posibles trabajadores transculturales en su Cuerpo, el liderazgo necesita lanzar un llamado claro que refleje los valores de la iglesia, para nutrirlos en la Palabra de tal manera que salgan y enseñen a otros, como Pablo instruyó a Timoteo en 2 Timoteo 2:2.

Incluir al resto del equipo

- Una parte importante de la preparación previa al campo de un misionero es el desarrollo de su equipo de apoyo. Pablo escribió una carta a una de sus iglesias enviadoras. En ella, abordó todas las áreas de cuidado que le estaban proporcionando. Es responsabilidad de la iglesia asegurarse de que el misionero tenga un equipo de apoyo vital y funcional.

Neal Pirolo, director de Emmaus Road International y autor de "Sirviendo como Enviadores"



Foto/pexels-christinamorillo

Acompañándolos

Grabé en mi corazón los principios que me han acompañado todos estos años, tanto en lo pastoral como en el servicio de apoyo a los misioneros.

1. El pastor debe reconocer el valor del obrero/a que Dios llama, aparta y envía a una Misión.
2. El pastor debe acompañar este proceso desde el inicio, durante y aún al regreso, en todo lo que viva su obrero.
3. La agencia con la que va a trabajar es una elección y decisión compartida entre el obrero y su pastor, basada en la mejor definición sobre sus estrategias de campo y dones del obrero.
4. Tanto el pastor como la agencia deben agendar diálogos abiertos en pro de cuidar al obrero que tienen en común.
5. El obrero no debe ser manipulado por su agencia ni presionado por su pastor e iglesia, el obrero debe entender la guía de Dios a nivel personal y a través del consenso de ambas partes.
6. El obrero jamás deberá representar el "hijo del divorcio" entre la iglesia y la agencia, por el contrario, la unidad y cobertura de su agencia e iglesia asegurará su éxito en el campo.
7. El obrero no deberá olvidar su iglesia por amar más a su agencia ni viceversa, reconocerá en cada una su aporte.

Cuando la iglesia enviadora, la agencia de campo y el obrero son sólidos, maduros y entendidos del rol que a cada uno le toca en esta alianza, vivirán bajo este principio espiritual que Eclesiastés menciona, "cordón de tres hilos no se rompe fácilmente".

Claudia Bustamante, directora de RAIM



Temas esenciales para el bienestar de misioneros

El cuidado integral del misionero abarca varios aspectos esenciales para su bienestar y efectividad en el campo. Aquí te menciono algunos temas importantes:

Salud espiritual:

Mantener una vida de oración, estudio bíblico y comunión con otros creyentes es fundamental para el crecimiento y la fortaleza espiritual del misionero.

Salud emocional y mental:

Es crucial que los misioneros tengan acceso a consejería y apoyo emocional para manejar el estrés, la soledad y los desafíos culturales.

Salud física: Asegurar que los misioneros tengan acceso a atención médica adecuada, una dieta balanceada y oportunidades para el ejercicio regular.

Relaciones y comunidad: Fomentar relaciones saludables y una red de apoyo, tanto en el campo como en su país de origen, es vital para su bienestar emocional y social.

Capacitación y desarrollo: Proveer oportunidades de formación continua y desarrollo profesional para que los misioneros puedan adaptarse y ser efectivos en su ministerio.

Apoyo logístico y financiero: Garantizar que los misioneros tengan los recursos necesarios para su trabajo, incluyendo financiamiento adecuado, vivienda segura y herramientas de comunicación.

Estos temas ayudan a crear un entorno en el que los misioneros puedan prosperar y cumplir con su llamado de manera sostenible y efectiva.



El cuidado integral del misionero incluye:

Preparación - Seleccionar y enviar misioneros competentes y capacitados es responsabilidad de cada líder.

Prevención - Entrevistas e informes en el campo, Ver los pequeños síntomas antes de que sean grandes. Reforzar el sentido de familia o equipo, animar el autocuidado.

Intervención - Más invasiva. Requiere la guía del Señor, y a veces la de profesionales como psicólogos u otros.



"El cuidado está haciendo revivir nuestra vocación bíblica de amarnos los unos a los otros.

Esto lo hacemos porque avanzamos en ser y en formar discípulos en comunidades donde Cristo es menos conocido. El cuidado no se limita a un programa; el cuidado sucede cuando nos amamos, escuchamos y alentamos los unos a los otros. El cuidado es intencionado. Cuidar es perseguir la excelencia en lo que somos y lo que hacemos".

*Fuente: Manual de SIM:
"Crecer mientras avanzamos"*

No llegamos solos: *nuestra experiencia en el campo*

Desde hace más de 12 años, Dios nos ha estado preparando para la misión. No fue un camino fácil, pero cada experiencia, cada mentoría, y cada paso en ese tiempo fue formando en nosotros una base sólida. Ahora, después de tres meses en los Balcanes, podemos ver cómo esa preparación ha sido clave para avanzar con estabilidad.

Cuando llegamos, la emoción era grande, pero también enfrentamos la realidad de un nuevo contexto: un idioma difícil, una cultura distinta y la lejanía de familia y amigos. Sabíamos que la transición sería desafiante, pero algo hizo toda la diferencia: no llegamos solos.

Desde el primer momento, experimentamos la provisión y el cuidado de Dios de maneras concretas. Amigos que nos recibieron con hospitalidad, iglesias que nos sostienen en oración, mentores que nos guían con sabiduría y hasta personas que, sin conocernos mucho, han sido un bálsamo de ánimo. Nos dimos



cuenta de que Dios ya había preparado nuestro camino antes de que diéramos el primer paso.

Sin embargo, hubo momentos en los que sentíamos el peso del cambio. En esos días, recordamos una verdad sencilla pero fundamental: el cuidado integral en la misión no es algo que simplemente sucede, sino que debe construirse intencionalmente.

Alejandro, mexicano sirviendo en los Balcanes

Descubriendo los pilares del cuidado integral

Dios nos permitió ver que perseverar en la misión requiere un soporte bien construido. Con el tiempo, comprendimos que el cuidado integral descansa en cuatro pilares esenciales:

Autocuidado: Antes de que otros puedan cuidarnos, debemos ser responsables de nuestra relación con Dios, nuestra salud emocional y mental, y aprender a establecer límites saludables.

Comunidad: La misión no se vive en soledad. Nuestra iglesia en casa, mentores, amigos y redes misioneras han sido fundamentales para sostenernos.

Comunicación: Nadie puede ayudarnos si no sabe lo que vivimos. Aprender a ser vulnerables nos ha permitido recibir apoyo



en momentos clave.

Cuidado Mutuo: No solo somos receptores de cuidado, sino también llamados a ser cuidadores de otros en el campo.

Conclusión: construyendo una cultura de cuidado

El cuidado integral no es opcional, es esencial. Dios

es fiel para proveer lo que necesitamos, pero también nos llama a ser responsables en construir relaciones de cuidado.

Hoy seguimos caminando en este proceso, confiando en que el Dios que nos llamó también nos sostendrá en cada paso.

*“El que los llama es fiel, y así lo hará”
– 1 Tesalonicenses 5:24*

Alejandro, mexicano sirviendo en los Balcanes

Cuidado creativo de los hermanos cercanos

Quiero enfocarme en el rol de la iglesia existente en el campo, que por proximidad es clave en el cuidado integral del misionero. La iglesia en el campo se constituye de los creyentes y líderes nacionales que pueda haber, el equipo misionero y misioneros de otras organizaciones presentes en el área.

Debemos aprender a ver a los misioneros como miembros de la iglesia y no solo con ojos organizacionales. Si es un campo pionero, los creyentes nacionales podrían ser pocos y la cantidad de misioneros sirviendo en el área probablemente también sea poca. Sin embargo, debemos priorizar la necesidad de ser iglesia con ellos y permitir que los dones que el Espíritu ha dado a su iglesia en ese lugar se activen lo antes posible. El misionero debe saber pedir ayuda a los creyentes cercanos cuando lo necesita y no dejar que el orgullo o un mal entendimiento de la realidad de la iglesia nos aislen del cuerpo de Cristo en el campo y su cuidado.

Lamentablemente, observé a muchos obreros deseando cuidado de sus iglesias del otro lado del mundo y sintiéndose siempre en necesidad de ese cuidado específico, a veces sin darse cuenta de que Dios mismo está proveyendo cuidado de formas creativas y distintas en el campo de trabajo.

Gio Pineda, director de la oficina de envío de SIM Latinoamérica



Tuve la bendición de experimentar el cuidado integral hace casi cuatro años cuando falleció mi esposa. Sin embargo, fue una acción inspirada por el Espíritu Santo, más que una acción planificada previamente por la organización a la cual pertenezco.

De mi experiencia, la parte más valiosa fue experimentar que no estaba solo, estaba acompañado. Se preocuparon por mí en todos los sentidos. Fui acompañado en el proceso junto a mis hijas hasta en los mínimos detalles y todos los involucrados querían mi bienestar.

Rodrigo Soto,
director de la escuela de misiones JIBACAM

Enfrentan estrés, aislamiento y desafíos culturales

Un tema crucial que la iglesia debe conocer más en el cuidado integral del misionero es la salud emocional y mental. Este aspecto es fundamental porque los misioneros a menudo enfrentan altos niveles de estrés, aislamiento y desafíos culturales que pueden afectar su bienestar emocional y mental.

Estrés y burnout: Los misioneros pueden experimentar agotamiento debido a las demandas constantes de su trabajo y la adaptación a nuevas culturas.

Soledad y aislamiento: Estar lejos de la familia y amigos puede llevar a sentimientos de soledad y aislamiento.

Choque cultural: Adaptarse a una nueva cultura puede ser desafiante y puede causar ansiedad y estrés.

Formas en que la iglesia de envío puede fortalecer a los obreros

1. Discipulado

La mayoría de los misioneros en el estudio enfatizaron la importancia de un discipulado profundo antes de llegar al campo. Una misionera afirmó:

"Si no hay un buen discipulado, el misionero no está anclado para los desafíos y dificultades".

El discipulado debe ser personalizado, basado en relaciones genuinas y no solo en enseñanza académica. Sin embargo, muchos misioneros sintieron que sus iglesias lo ofrecían de manera limitada, a menudo conducido como clases académicas en lugar de un compromiso relacional y holístico.

Una misionera entrevistada notó que el discipulado: "no [es] solamente la transmisión de conocimiento, sino, involucrarse con la vida de una manera integral, del discípulo".

2. Mentoreo

Antes y durante la misión, el mentoreo es crucial. Los misioneros con mentores enfrentaron mejor sus heridas emocionales. Los misioneros prefieren tener mentores con experiencia en el campo y sugieren que misioneros retirados sirvan como mentores para los nuevos trabajadores.

3. Adaptación de las disciplinas espirituales

Los misioneros peruanos solían practicar la espiritualidad en comunidad, pero muchos carecían de experiencia en disciplinas individuales como el silencio y la soledad, la cual era necesaria para sostenerse cuando llegaron al campo. Un misionero compartió cómo aprendió a escuchar a Dios en el silencio, en lugar de solo hablar en oración.

Los misioneros se mostraron muy abiertos a adoptar nuevas disciplinas espirituales y, en particular, quienes trabajaban en contextos cerrados al evangelio encontraron gran sustento en estas disciplinas habían aprendido entretejerlo en el hilo de sus vidas.

Las iglesias enviadoras deben preparar a los misioneros para diversos contextos



culturales, introduciéndolos a disciplinas espirituales como retiros solitarios para fortalecer su relación con Dios.

4. Impacto de la iglesia enviadora

Uno de los mayores valores de la iglesia peruana es su fuerte sentido de comunidad.

Muchos de los misioneros

extrañaron esto en el campo y sufrieron por la falta de comunicación de sus iglesias, sintiéndose abandonados, olvidados y desatendidos.

Mientras algunos misioneros no recibieron el sustento prometido, otros necesitaban más, como expresó una de las misioneras: "Siempre he visto a la iglesia con una figura de «papás». Desde el principio los vi así y al venir al campo dije: «la iglesia debería cuidarme, ¿no?, cuidar a su misionero», pero no lo hace, solo proveen otros recursos y debo admitir que eso nunca me faltó".

Como iglesias enviadoras, necesitamos pensar en cómo podemos cuidar y acompañar mejor a nuestros misioneros, no solamente durante el tiempo en el campo, sino también antes de salir y cuando regresan.

Conclusión

La investigación resalta la importancia de la iglesia enviadora en la formación y el cuidado espiritual continuo de los misioneros. Priorizando el discipulado, el mentoreo, la enseñanza de disciplinas espirituales y una comunicación constante, las iglesias pueden equipar mejor a sus misioneros para que no solo sobrevivan, sino que florezcan en su llamado.



Ruth Turner, coordinadora del cuidado integral para Latin Link

Hizo una investigación en 2023 sobre 51 trabajadores misioneros interculturales peruanos donde reveló el papel crítico de la iglesia enviadora en su cuidado integral.

Preparación integral para misioneros: Cinco áreas esenciales

Mi investigación en 2023 sobre 51 misioneros transculturales peruanos identificó cinco áreas claves en las que los misioneros deben prepararse antes de ir al campo. El impacto de la falta de alguna de ellas impacta su vida y el ministerio.

1. Preparación transcultural

Los misioneros destacaron la necesidad de comprender tanto su propia cultura como otras, lo que les habría ayudado a manejar diferencias en la vida cotidiana, el ministerio y los equipos transculturales. Una misionera expresó: *"No estamos preparados para abrirnos a un mundo que no funciona así"*.

2. Heridas emocionales

Seis de los 11 misioneros entrevistados trabajaron heridas profundas en el campo, incluyendo duelo, rechazo, abandono, pobreza y heridas ministeriales. El 50% mencionó resentimiento y baja autoestima. Muchos no encontraron apoyo en sus iglesias antes de partir, especialmente cuando la herida fue causada dentro de la iglesia.

Una misionera advirtió: *"Si no procesas todo eso antes de ir, saldrá a la luz y afectará a todos: a ti, a la gente del lugar y a tu equipo"*. Es crucial que personas maduras, con habilidades pastorales y llenas del Espíritu Santo, ayuden a los misioneros a sanar antes y durante su servicio.

3. Manejo de conflictos

Los mayores desafíos espirituales para los misioneros con más de dos años en el campo fueron las altas expectativas y los conflictos. En culturas colectivistas como la peruana, el estilo de comunicación es indirecto, y desde la infancia no se enseña a lidiar con conflictos. La prioridad es mantener la armonía, evitando la confrontación, lo que puede generar resentimiento y afectar las relaciones con colegas y líderes. Capacitar a los misioneros en resolución de conflictos es esencial para evitar ciclos destructivos y promover unidad en Cristo.

4. Preparación para equipos transculturales

El trabajo en equipos transculturales presenta beneficios y desafíos. Diez de los 11 misioneros entrevistados tenían esta experiencia, y más del 50% eran los únicos latinos en sus equipos.



No estaban preparados para esta realidad, ni sus compañeros internacionales. Ser parte de un equipo de cultura mayoritaria de los Estados Unidos o Europa, donde se habla principalmente inglés, dificultó la integración y afectó su participación. En contextos sin iglesia, el sentido de aislamiento es aún mayor.

Además, las diferencias culturales crearon tensiones. Esto provocó malentendidos y heridas emocionales. La búsqueda de unidad en Cristo fortaleció su ministerio.

"Trabajar juntos los problemas y orar, abrió mucha apertura espiritual, y vimos al Señor moverse con más poder", compartió un misionero.

5. Preparación para contextos de persecución

Los misioneros experimentaron la realidad de vivir en medio de la persecución y la guerra espiritual. Un misionero relató: *"Donde caminamos, todo es un templo, un altar, un territorio enemigo. Al principio nos chocaba: teníamos pesadillas, ataques espirituales, dolores de cabeza"*. Otra misionera dijo: *"En un país cerrado, tu relación con Dios se profundiza. Tu visión y tu caminar con el Señor cambian"*.

Ninguno de los misioneros fue preparado para enfrentar la opresión espiritual, el miedo a la persecución o la posibilidad de que los creyentes locales sufran por su fe, incluso hasta la muerte. Los misioneros en contextos de alto riesgo necesitan preparación en seguridad, resiliencia y arraigo en Dios.

Ruth Turner,
coordinadora del cuidado integral para Latin Link

Un estudio bíblico

Aprendemos acerca del cuidado integral

Algunos pastores admiten que nunca han recibido un buen cuidado integral. Hay miembros de la iglesia que no se sienten cuidados tampoco. Entonces como líderes, debemos aprender cómo cuidar a cada creyente que Dios pone en nuestro cargo.

Lee 1 Pedro 5:1-7

1. ¿Cuál es el mandamiento básico que Pedro da los líderes de la iglesia? ¿Qué crees que significa <<apacentar>>? Comprender esta idea puede ayudarte a tener una visión más completa y clara del liderazgo cristiano. *Lee el Salmo 23 y Juan 10:1-6, te ayudarán también en este sentido.*

2. Apacentar la grey es el mandamiento dado a los responsables de las iglesias.

a. ¿Qué deben evitar cuando ejerzan esa responsabilidad?

b. Por el contrario, ¿qué cosas deberían practicar?

3. ¿Qué se les aconseja a los jóvenes? ¿Cómo se ve esto?

4. ¿Cómo entra la idea de humildad respecto al cuidado integral?

5. ¿Quién cuida a los líderes y a las demás personas? ¿Quién es el Príncipe de los pastores?

Aplicamos el rol del pastor de ovejas y cuidado integral

Acompañar (caminar con, escuchar sus necesidades, amar, incluir)

Alimentar (enseñar, dar recursos, animar)

Aconsejar (guiar, discipular, mentorear, disciplinar)

Abrigar (proteger, dar refugio, ayuda en crisis, prevenir)

6. ¿Cómo debes cambiar tus acciones o actitudes respecto al cuidado integral?



Marca una diferencia en el cuidado

Hay varias cosas simples pero importantes que pueden marcar una gran diferencia en el cuidado integral de los misioneros. Aquí te mencionamos algunas:

Comunicación regular: Mantener contacto frecuente a través de llamadas, correos electrónicos o mensajes puede ayudar a los misioneros a sentirse conectados y apoyados.

Oración constante: Organizar grupos de oración específicos para los misioneros y mantenerlos informados sobre las peticiones de oración puede ser muy alentador.

Envío de paquetes y cartas: Recibir paquetes con artículos necesarios o cartas de ánimo puede levantar el ánimo de los misioneros y hacerles sentir que no están solos.

Escucha activa: Tomarse el tiempo para escuchar sus experiencias y preocupaciones sin juzgar puede proporcionar un gran alivio emocional.

Reconocimiento y apreciación: Mostrar aprecio por su trabajo y reconocer sus esfuerzos públicamente puede fortalecer su sentido de propósito y motivación.

Apoyo logístico: Ayudar con tareas administrativas o logísticas, como la gestión de finanzas o la organización de viajes, puede reducir el estrés y permitirles enfocarse en su misión.

Cuidado de la familia: Asegurarse de que las familias de los misioneros también reciban apoyo y cuidado, especialmente si están separados, es crucial para su bienestar general.

Estas acciones simples pueden tener un impacto significativo para los misioneros, ayudándolos a mantenerse fuertes.

El cuidado en las etapas de servicio

El cuidado integral del misionero se puede dividir en tres etapas principales: antes, durante y después de su servicio en el campo misionero.

Antes del Envío:

Preparación espiritual y teológica:

Asegurar que los misioneros estén espiritualmente preparados y bien formados teológicamente.

Capacitación cultural y lingüística:

Proveer entrenamiento en el idioma y la cultura del lugar donde servirán.

Evaluación de salud: Realizar chequeos médicos y psicológicos para asegurar que estén física y mentalmente aptos para el servicio.

Durante el servicio:

Apoyo continuo: Mantener una comunicación regular y ofrecer apoyo emocional y espiritual constante.

Atención médica y logística: Asegurar que tengan acceso a atención médica y recursos logísticos necesarios.

Red de apoyo: Fomentar una red de apoyo tanto en el campo y en su país de origen para manejar el estrés y la soledad.

Después del retorno:

Acompañarlos en su readaptación.

Reintegración y descompresión: Ayudar a los misioneros a adaptarse de nuevo a su vida en el país de origen, ofreciendo consejería y apoyo emocional.

Evaluación y reflexión: Facilitar espacios para que compartan sus experiencias y reflexionen sobre su tiempo en el campo.

Reconocimiento y apreciación:

Reconocer y valorar su trabajo y sacrificio, asegurando que se sientan apreciados y apoyados.

Estas etapas aseguran que los misioneros reciban el cuidado integral necesario para ser efectivos y sostenibles en su labor.



Cooperación en el cuidado

Las organizaciones nos ayudan a entender los diferentes tipos de cuidado que un misionero necesita. Esto puede incluir cuidado preventivo médico, emocional, psicológico, financiero, educacional y espiritual. Además, existen planes de contingencia para cubrir emergencias de diferentes tipos. Es muy importante que tanto el misionero como la iglesia de envío conozcan estos recursos al trabajar en cooperación con las organizaciones misioneras.

Es fundamental que la iglesia se capacite en su labor de cuidado misionero y en cómo cooperar con otras iglesias de apoyo y organizaciones misioneras. El obrero sigue siendo parte de la iglesia de envío y, especialmente durante los primeros años, necesita el ánimo emocional y no solo financiero de su iglesia de envío o equipo de apoyo.

Gio Pineda, director de la oficina de envío de SIM Latinoamérica



Manual de cuidado integral

Editora: Alexandra Mantilla

Nuestro deseo es que pueda ser de ayuda para misioneros, iglesias enviadoras y organizaciones misioneras que estén buscando un material que tenga una perspectiva latina del acompañamiento.

<https://movilicemos.org/recursos/cuidado-integral/manual-de-cuidado-integral>

Dios nos creó como seres integrales

Cinthia, guatemalteca, sirviendo en Macedonia del Norte con Águilas de Paz, nos comparte cómo el Señor le ha enseñado la importancia de poner en práctica el autocuidado en su vida personal.

¿Es importante cuidarse?

Es uno de los temas más importantes dentro de las misiones y también es de los temas a los que menos importancia le damos los obreros.

En octubre del año pasado nuestra agencia misionera realizó un entrenamiento dirigido a sus obreros en el campo. En este entrenamiento pudimos recibir un curso llamado “Mayordomía de mi Alma”. Siendo sincera, jamás le había prestado atención ni importancia al autocuidado. Ahora me doy cuenta de lo mucho que necesitaba ponerlo en práctica.

Dios nos creó de una manera integral. Muchas veces no nos damos cuenta de cuán conectadas están cada una de las áreas con las que Él nos hizo, porque puedo estar bien en una de ellas, pero mal en otra y esto puede hacer crecer o afectar a otra.

Nárrenos una experiencia donde se vio en la necesidad de cuidarse a sí misma.

Al inicio de mi primer año en el campo misionero junto a mi esposo estábamos pasando por el choque transcultural y mis expectativas eran demasiado altas en cuanto a mi adaptación y en cuanto a las personas que dejé en Guatemala.

Yo estaba consciente de que la distancia, el cambio de horario y las ocupaciones iban a complicar la comunicación con mis seres queridos, pero no le di importancia a eso y en vez de prepararme mentalmente me conformé con saber que las cosas iban a cambiar, pero no me iban a afectar.

Efectivamente las cosas cambiaron y eso lo esperaba, lo que no esperaba era lo mucho que este cambio me iba a afectar a mí. Poco a poco empecé a sentirme triste y enojada. Mi esposo estaba ahí para apoyarme, pero yo no encontraba una razón por la cual me sentía así y no podía explicárselo. Después comencé a sentir un fuerte dolor en el pecho que me dificultaba respirar. Consulté a un médico que descartó que fuera algo cardíaco. El dolor se iba y regresaba, tomaba medicamento, pero



parecía no funcionar.

Dejé pasar mucho tiempo antes de prestarle atención a lo que sentía, no fue sino hasta que fuimos a una conferencia misionera en la que justamente se trató el tema de las emociones que pude conversar con la hermana que estaba a cargo del tema, quien, a través de su apoyo espiritual y emocional, me ayudó a identificar las emociones que yo misma estaba guardando y me estaban causando ese malestar físico. Después de desahogarme con ella, pude sentir cómo el Señor me quitó un peso de encima y el dolor desapareció.

¿En qué áreas usted se ha autocuidado?

a. Área espiritual: Una de las formas en las que yo cuido de mí misma es primeramente acercándome al Señor, a través de la oración, la lectura y la constante comunión con Él. Estando en comunión con Él es donde soy vulnerable y reconozco que sola no puedo con las cargas, presiones y dificultades personales, sumándole a esto, las cargas que conlleva el campo misionero. (Salmos 23)

b. Área emocional: Otra manera de cuidarme es poniéndole atención al área emocional porque generalmente ignoramos esta parte, creyendo que al ser yo un obrero en el campo, no me es permitido expresar que me siento triste, desanimada, frustrada, con miedo y agobiada.

Algo que me ha ayudado mucho en esta área ha sido tener a una persona de confianza, una consejera con quien pueda expresar mis emociones y de esa manera crecer en esa parte. (1 Tesalonicenses 5)



Dependiendo de Dios

Estar lejos de la cultura, familia e iglesia local genera diversidad de desafíos por enfrentar, por tal razón, sentirse cuidado por el pastor es una de las maneras de sentirse acompañado, según Raquel Calderón, guatemalteca, misionera en Albania, con Águilas de Paz.

En su caso, con el paso del tiempo, ha aprendido a ver el cuidado de Dios.

"He aprendido a depender de Dios primeramente en todo y para todo, en lugar de otras personas", dijo Raquel.

La dependencia en el Señor es clave, pero el saber que otros oran por la vida y ministerio de cada misionero alienta el corazón.

"El pastor de mi iglesia enviada suele enviarme mensajes de ánimo, también cuida de mi familia en casa y constantemente me recuerda que ora por mi vida", dijo Raquel.

Una preocupación principal de Raquel es la de su familia, pero al saber que el pastor está pendiente de ellos, le hace sentirse ayudada desde su país de servicio.

Evelyn Subuyuj, colaboradora del Equipo VAMOS

La gracia hace la diferencia

Ahora todos hablan de cuidado integral; ha sido un boom en estos últimos 10 años en las misiones. Es bueno capacitarse, pero un buen cuidado va más allá.

"La gracia de Dios es el aceite con el que tratamos las vidas. La gracia hace la diferencia", dijo Claudia Bustamante, de RAIM en Argentina.

No es para supervisar, ni para auditar. Es para escuchar cualquier cosa que quieran decir.

"Para mí, la palabra en cuidado es incondicional. Cuanto más humilde, sincero y noble sea el acercamiento, más éxito va a tener el cuidado", dijo Claudia.

En situaciones de máxima prueba, la gente te quiere ayudar, pero no podemos llevar a cada persona el mismo paquete de solución. No se trata de empezar a dar versículos y consejos, sino de dejarlos saber que cuentan con alguien para llorar. No tienen que decirte nada, solo deben saber que estás con ellos.

Claudia misma pasó por la prueba de perder a su esposo.

"Mi mentora nunca me va a decir 'yo soy tu cuidador' porque durante su vida lo ha hecho siempre sin título, y ella no vino a hablarme, ella vino a cocinar. Me hacía comida saludable y me dejaba comidas en la heladera. ¿Cómo no sentirme amada? Pero no me estaba hablando versículos. No hizo esas cosas porque hubiera un ministerio, lo hizo de manera natural y fue extraordinario".

Áreas de mayor estrés

1. Choques con la cultura.
2. Conflictos interpersonales.
3. Cuestionamiento permanente de la identidad.
4. Déficit en habilidades necesarias.
5. Falta de establecimiento del horario de trabajo.
6. Falta de resultados medibles/ expectativas de la iglesia enviada.
7. Finanzas.
8. Miedo a ser expulsado/ renovación de la visa/falta de una plataforma creíble.
9. Sobrecargada de trabajo.
10. Transiciones.

***Ideas combinadas de las investigaciones de
Dr. Jessie Ritchey y COMIBAM***



Ayúdales a ubicarse en medio de cambios

He hablado con obreros que tenían una sola visión en el campo, entonces cuando un cambio surgía por situaciones fuera de su control, pensaban que su llamado había terminado. En un caso, la iglesia enviadora dejó de apoyar al obrero porque el cambio no encajaba con la visión de la iglesia.

Eso causó que el obrero se sintiera desechable, y que las indicaciones que él estaba sintiendo de parte del Señor y su equipo local, no valían nada. Cuando un obrero piensa que él es desechable, eso causa un daño tremendo y requiere mucho cuidado y sanidad interior para recuperar al obrero.

Hay varias situaciones en las cuales obreros hubiesen regresado a sus patrias, sin razón, si no fuera por un cuidado integral puntual. A veces el obrero no entiende el llamado y si hay un cambio de país o ministerio no reconoce que Dios está abriendo puertas a otra oportunidad. El cuidado integral adiestra a los obreros a ubicarse en medio de cambios y dudas.

Patty Toland, WEC Latino



Momentos cortos de soledad

Pasé varios momentos en los que me sentí sola, pero gracias a Dios siempre tuve amigos, tanto compañeros de ministerio como amigas locales; sin embargo, al pasar tiempos prolongados (3 años) lejos de mi familia y mi país me afectaba, pero eso era por momentos cortos.

Para superarlo, buscaba intencionalmente la compañía de mis compañeras tanto extranjeras como locales, de los discípulos, y la presencia de Dios que me fortalecía y me animaba.

Además, siempre he contado con el apoyo espiritual y emocional de hermanos y amigos, tanto de mi iglesia como de otras, he sentido el respaldo de Dios en todo momento porque, aunque la iglesia que me envió tuvo problemas financieros, siempre han orado por mí y lo siguen haciendo. Dios levantó otras personas e iglesias para apoyarme.

Karuna, sirviendo en Asia



Quiero destacar y recordar la forma en que el Señor pudo manifestar este cuidado a través de un hijo en la fe, un hermano que pude pastorear en la iglesia en la selva, luego el creció, hizo vida a muchos kilómetros de la iglesia.

Aún lejano comenzó a atender mis necesidades, alimentación, vestido, calzado y recarga de saldo para llamadas porque estamos en una zona de difícil permanencia.

Este cuidado no vino de un ente organizado ministerial, sino que más bien fue algo que vino de manera espontánea de la mano del Señor.

Félix Peralta, sirviendo con la Misión La Esmeralda en Alto Orinoco

“El que recibe a un profeta porque es profeta, recibirá igual recompensa que el profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, recibirá igual recompensa que el justo”.

Mateo 10:41 RVC

Cuidemos de la familia

Un tema muy importante en el cuidado integral es la familia. Cuando los misioneros salen como familia, con o sin hijos, el cuidado no puede enfocarse solo en individuos, sino que debe centrarse en la familia.

El misionero debe recordar que su primer ministerio es su hogar. A lo que me refiero es que el misionero no debe sacrificar a su esposa e hijos en el altar del ministerio. Los años de la misión moderna nos han mostrado muchos casos en donde, por fervor de servicio, el misionero puede, sin intención, descuidar a su familia.

El concepto latino de que el cuidado de los niños es responsabilidad de la madre puede ser muy complicado en el campo. La presencia de ambos padres en el desarrollo de sus hijos es indispensable,



ya que las estructuras de apoyo familiar que son culturalmente asumidas en Latinoamérica no existen al inicio en el campo misionero. Los niños necesitan estas estructuras de confianza, de familia o de equipo, no solo para sobrevivir su adaptación, sino para salir adelante en la vida.

Gio Pineda, director de la oficina de envío de SIM Latinoamerica

“Hermanos, ustedes ya saben que la familia de Estéfnas fue el primer fruto de Acaya, y que ellos se han dedicado a servir a los santos. Les ruego que se sometan a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan. Me alegré mucho de que hayan venido Estéfnas, Fortunato y Acaico, pues ellos han suplido la ausencia de ustedes, ya que han fortalecido mi espíritu y el de ustedes. Lleven en cuenta a personas como ellos”.

1 Corintios 16:15-18 RVC

Un buen ejemplo de una familia se ha dedicado al servicio de los santos.



¡La Iglesia envía personas, no superhéroes!

Muchos misioneros van al campo con expectativas sobre cómo van a ayudar a otras personas a conocer a Jesús mejor, sin pensar que tienen limitaciones. Desafortunadamente, no piensan mucho en cómo van a cuidar de ellos mismos.

¡Piensan que van a trabajar 12-18 horas, 7 días a la semana, 52 semanas al año, sin descansar!

Cuando les preguntas acerca del cuidado integral, siempre piensan en lo que van a recibir de otras personas.

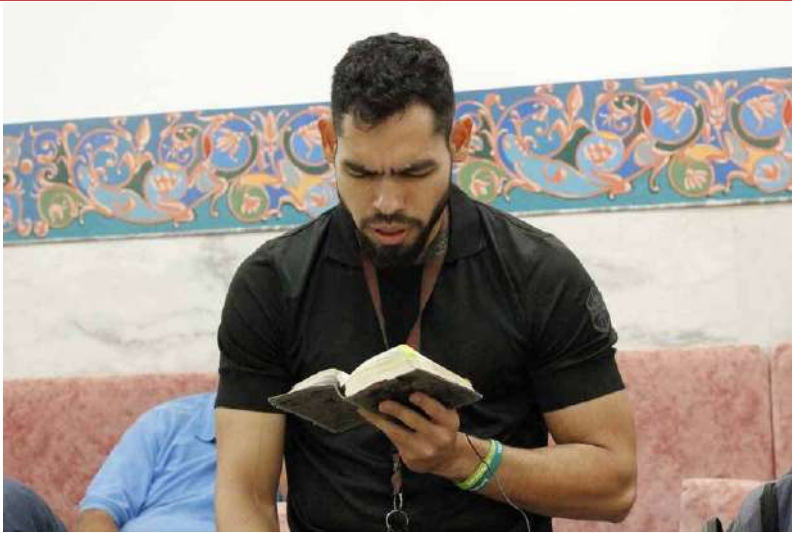
El autocuidado requiere autodisciplina y es imprescindible para vivir una vida saludable espiritual, física y emocionalmente para que sirva al Señor mejor y de una manera sostenible a largo plazo.

Un ejemplo que siempre doy es de alguien nadando y luchando por vivir, no va a tener la capacidad de ver las necesidades de otros, ni siquiera de ayudarlos.

No veo al autocuidado como el de engreírse, más es una forma de equiparse para tener más resistencia y fuerza.

Dios nos manda a cuidarnos a nosotros mismos en los siguientes textos: Éxodo 1:8-11; 1 Timoteo 4:16; Mateo 11:28-30.

Ruth Turner, encargada del cuidado integral con Latin Link



Como un papá atento de su hijo

Mi iglesia enviada siempre estuvo atenta a mis necesidades, no solo las físicas, sino también las espirituales. Hubo hermanas que apartaban tiempo de oración por mi persona en relación con mi tiempo de servicio y, estoy seguro de que lo siguen haciendo.

De igual manera, Dios me regaló una comunidad eclesíástica en esta zona de servicio que oran por mí de manera incesante, y como obrero de campo decidieron abrazarme.

El pastor principal de la iglesia local enviada por muchos años fue como un papá atento de su hijo, siempre orando por mis necesidades y aún al rendir cuentas en el área personal supo cómo aconsejarme, un hombre con sabiduría de Dios y de mucha intimidad con Él.

No puedo dejar de pasar lo importante que ha sido para mí la oración de mi madre, quién también era mi líder del departamento de misiones. Creo que por el amor de madre y como mi líder siempre estuvo ahí para mí dentro del servicio ministerial.

Jesús David Sarmiento, sirviendo en Venezuela

"Cuiden de la grey de Dios, que está bajo su cuidado. Pero háganlo de manera voluntaria y con el deseo de servir, y no por obligación ni por el mero afán de lucro. No traten a la grey como si ustedes fueran sus amos.

Al contrario, sírvanle de ejemplo. Así, cuando se manifieste el Príncipe de los pastores, ustedes recibirán la corona incorruptible de gloria".

1 Pedro 5:2-4 RVC

Renueva mis fuerzas para continuar

Cuando enfrento momentos de incertidumbre y desgaste emocional en mi servicio misionero, tengo una mentora con quién puedo conversar. Asimismo, cuento con el apoyo de mi iglesia, quien me lo brinda a través de la oración constante y palabras de ánimo.

Tengo 19 años en el campo y mi iglesia enviada me ha sostenido cuidadosamente en cada área que lo he requerido entre ellas el área emocional, espiritual y financiera. Cuando sé que soy recordada en oración me siento sumamente fortalecida.

Asimismo, cuando recibo palabras de ánimo justo en el momento que lo necesito, me hace recordar que no estoy sola, que soy parte de un cuerpo que me ama y está pendiente de mí.

Antes de mi salida al campo me aseguré también de contar con un equipo de más de 100 personas que oran específicamente por mis necesidades. Eso trae un descanso profundo a mi corazón, ya que renueva mis fuerzas para continuar.

Sara, misionera latina sirviendo en Asia





Se interesaba por nuestro bienestar

Una pastora de una iglesia que nos apoya constantemente se comunicaba con nosotros para saber cómo estábamos y conocer con interés las implicaciones de servir en el Amazonas específicamente.

No se interesaba tanto por los logros o frutos del trabajo sino por nuestro bienestar y ánimo para continuar sirviendo en esta área geográfica tan complicada cultural y económicamente. Eso nos daba alivio y oportunidades para compartir nuestras ansiedades y necesidades con confianza.

El tener personas interesadas en cuidar de nosotros como personas es una muestra clara de cuidado integral. Los misioneros somos personas con las mismas necesidades y limitaciones que cualquier creyente u obrero en el ministerio, solo que en un contexto transcultural.

Tener personas que te animen e inviten a compartir tus ansiedades, miedos, debilidades y necesidades contribuye al alivio y equilibrio emocional, así como también a la búsqueda de soluciones y salidas a las situaciones que comúnmente atravesamos en el campo misionero y no atendemos conscientemente.

Luis y Luz Lara, misioneros con WEC en el Amazonas de Brasil

La guerra espiritual es evidencia de efectividad

Cuando el obrero está patinando por mucho tiempo por cualquier razón, el cuidado le ayuda mantener su ánimo y sus ojos en el Señor y no en la situación. Relacionándose en tales momentos, a veces los familiares en la patria animan al obrero a regresar porque no quieren verlos sufrir o estar desubicado.

Un cuidado puntual ayuda al obrero a mantener su norte y no ser arrastrado por su familia o la iglesia que lo envía. Las relaciones estrechas son buenas, pero frecuentemente se convierten en estorbos. Eso cansa al obrero por tener que lidiar tanto con esa presión. Un cuidado mal enfocado cambia la perspectiva del obrero.

Por otro lado, he visto iglesias y familias enviadoras convertirse en una fuerza imparable de cuidado cuando han entendido el llamado, las situaciones en el campo, las complicaciones que se presentan viviendo transculturalmente, etc. Ellos tienen un poder tremendo para animar al obrero a seguir adelante, sobre todo, cuando un familiar, pastor o personas de la iglesia deciden visitar a su obrero en el campo.

El campo está lleno de estorbos, obstáculos y guerra espiritual debido a la naturaleza de vivir en territorios donde Satanás domina. La iglesia, al igual que el obrero, deben entender que un ministerio efectivo va a enfrentar estos ataques. No es señal de un mal ministerio cuando hay guerra espiritual, al contrario, es evidencia de efectividad.

Nunca me olvido de unas obreras regresando del campo y no fueron recibidas por sus iglesias. El daño emocional fue espantoso para las hermanas quienes en una época eran líderes en tales iglesias enviadoras.

Ser abandonadas así y no ser escuchadas por la iglesia, quien no entendía lo suficiente las situaciones en el campo, dejó unas cicatrices profundas. Solo un cuidado cercano ayudó a las hermanas a creer en Dios, su llamado y recibir una atención y sanidad interior para entonces servirle a Él una vez más, porque Dios no las había jubilado de Su servicio. Hoy en día siguen como obreras.

Patty Toland, WEC Latino



Requiere colaboración y confidencialidad

A pesar de que disponemos de una amplia variedad de herramientas y técnicas para brindar el cuidado integral, todavía existe una brecha entre la teoría y la práctica, entre lo que se dice y lo que se hace. Vale la pena, por tanto, prestar atención a este sentir y profundizar más en este tipo de aseveraciones y sentimientos, ya que puede haber diferentes entendimientos, tanto por parte del proveedor como del receptor, de lo que significa proveer cuidado integral.

El gran esfuerzo recae en el obrero mismo: se trata de nutrir y desarrollar a los obreros, de invertir en su salud integral, de prepararlos, equiparlos y empoderarlos, de promover resiliencia y longevidad en ellos. Sin embargo, me parece que el dilema no está en el qué, sino en el cómo deberíamos hacerlo.

Para empezar, se ha estado debatiendo quién tiene la responsabilidad de cuidar a los obreros: si la responsabilidad es solo de la iglesia enviadora, de la agencia que facilitó el envío, o de la iglesia receptora. Pero lo bueno es que ya estamos comprendiendo que la respuesta correcta es TODAS LAS ANTERIORES, y que se están haciendo esfuerzos para trabajar en coordinación y colaboración, a través de referencias, entre todos los actores del envío.

Una de las grandes barreras que tienen la mayoría de los obreros, por no decir todos, para no recibir cuidado integral, es el principio de privacidad y confidencialidad. Los proveedores de cuidado integral deberíamos comprometernos con el obrero, firmado en un documento, a no compartir con nadie

la información provista por el obrero, salvo por los casos de excepción que deben ser aclarados en el mismo documento. Esto le garantizará al obrero la confianza de compartir sus inquietudes y luchas y nos ayudaría a los proveedores a cumplir con el objetivo del cuidado integral.

También es importante practicar evaluaciones periódicas en cuanto al bienestar general del obrero con el fin de prevenir el agotamiento, la fatiga por compasión y el trauma vicario en ellos, donde se evalúa su salud tanto física como mental, espiritual, financiera, social y emocional. A través de esta herramienta se mide y se evalúan, entre otras dimensiones, las condiciones de trabajo, las relaciones interpersonales, la comunicación interna, la estructura organizacional, el reconocimiento y promoción, la motivación y satisfacción, y la salud mental.

Hay muchas más herramientas y procedimientos que se pueden aplicar, como por ejemplo el debriefing, la intervención en situaciones de crisis, etc., pero el punto es que estos procedimientos son lo que harán que el cuidado integral llegue directamente a los obreros y que las visitas presenciales o virtuales tengan propósito, y así pasemos de la teoría a la práctica.



Abel Bonilla,
sirviendo con SIM
Latinoamérica

FINANZAS son muy conectadas al cuidado integral

- Es un estrés continuo levantar y mantener su apoyo financiero.
- Se sienten mal por tomar tiempos de descanso o vacaciones porque alguien está dando para que estén en el campo.
- Falta de entendimiento/juzgar: lo hacen sentir mal por el presupuesto real.
- Un regalo o detalle es muy apreciado. (Ej. un descanso, en algo que nunca gastarían, una comida, una visita, etc.)
- Las iglesias deben acompañar sus palabras con un compromiso mayor con las finanzas.

Investigaciones y entrevistas de la Revista VAMOS

**“No solo se trata de dinero, Dios ha sido fiel, pero NECESITO a mi iglesia conmigo”.
- tu misionera**



Un testimonio saludable de cuidado

Cuando vino la expulsión en el norte de África en el año 2009, salieron como 100 obreros latinos. Fueron interrogados por la policía, fueron retenidos, fueron llevados de la casa, los deportaron, y la familia no conocía toda la situación de desesperación, no sabía si los habían llevado presos.

Al trabajar en equipo, la iglesia local y la denominación, los sacaron, los recibieron en Europa. Se quedaron un mes allí para esa atención inmediata de haberlo perdido todo.

Pero ellos no estaban solos. Había gente saludable con experiencia no solo en mentoreo, sino con las actitudes como para hacer intervenciones inmediatas.

Los misioneros llegaron con una experiencia traumática, pero no rotos. Pudieron ver a Dios en medio de todo el proceso.

Cuando regresaron a su país, alguien les dijo que no estaban de acuerdo a que volvieran a un país difícil. Uno de los hijos de 14 años, que fue llevado por la policía, dijo: "lo que hemos vivido allí ha sido por algún plan de Dios, así que no es no volver, sino que haremos lo que Dios nos pida".

Para mí es un testimonio saludable donde intervino la agencia.

Posiblemente los de la iglesia de origen querían que volvieran ya, pero las herramientas estaban en el país intermedio y volvieron completos. Ellos fueron testimonio de persecución para la gloria de Dios.

Claudia Bustamante,
directora de RAIM



Tu misionero necesita dormir

"Latinoamérica duerme cuando la ventana 10/40 está en su horario de trabajo diario y viceversa. Constantemente me encontraba con misioneros latinos que habían pasado horas desvelados conectados en pláticas y entrevistas con su familia y su iglesia la noche anterior. Al preguntarles por qué no planificaban mejor su horario, me respondían que solo a esa hora le funcionaba a la iglesia.

Es muy importante recordar que el misionero necesita dormir para entregar su mejor esfuerzo en las tareas de campo y no estar desvelado".

Gio Pineda,
director de la oficina de envío de SIM Latinoamérica

Los hermanos me cuidan

"He sentido el amor de Dios manifestado genuinamente a través de los hermanos indígenas a quienes sirvo.

El Señor me ha mostrado su cuidado a través de ellos mismos retribuyendo con agradecimiento. También hay una iglesia la cual nunca olvido, de todas las iglesias que he visitado. Esos hermanos en especial siempre me recuerdan, me llaman y me ayudan con pequeños detalles que para mí se convierten siempre en algo más grande".

José Gutiérrez,
sirviendo con las etnias indígenas de Venezuela



Anclado en Él:

El que cuida de modo perfecto es Dios

La mayoría de los obreros salieron bajo las promesas de las palabras humanas, de la buena intención, del cariño, del afecto. "Te vamos a cuidar". Entonces el alma se conecta mucho con las promesas que nos hicieron y el día que se pone.

Todo eso empieza a lastimar o atormentar y a doler. Nunca va a dar cuidado perfecto, puede dar un cuidado importante, un cuidado lindo, un cuidado máximo, pero no puede cuidar de modo perfecto.

El que cuida de modo perfecto es Dios. Es un asunto divino, ese cuidado perfecto.

No sabemos preparar la comida con Dios y estamos nutridos o somos débiles y dependemos de que alguien ore por nosotros. Alguien que nos predique. La madurez espiritual tiene como algo visible, hay un aprendizaje profundo de búsqueda de Dios, que no depende de la gente, eso habla mucho y eso trata.

Dios siempre nos da más que la gente. Muestra las áreas débiles de mi vida, eso es vida profunda con Dios.

Falsas confianzas

El primer aprendizaje es no confiar en las personas, aunque sea papá y mamá. No, no estamos hablando de no amar. Estamos diciendo que ningún ser humano con pies en la tierra es ciento por ciento perfecto para cumplir todo lo que promete.

"Pero, me prometieron que me iban a cuidar."
Es que confiaste en las personas más que en

el que te llamó.

Es una falsa confianza.

Las personas somos lindas.

Los padres prometen, pero mueren.

No pueden cumplir. Una iglesia se divide.

¿Quién iba a pensar que de la noche a la mañana un país quedaría quebrado?

De un modo radical, de la noche a la mañana no había nada, no entraba una moneda y no salía una moneda del país (Argentina).

Por más de dos años, Dios hizo un despliegue de provisión que ningún ser humano pudo cumplir. Fue dramático. Ningún misionero volvió por falta de finanzas porque Dios hizo despliegue de poder.

Entonces el primer paso es no confiar en las personas.

En este Dios que dice, "puedes confiar en mí porque no soy hombre para mentir".

Según hayamos anclado nuestra fe será el impacto.

Claudia Bustamante,
directora de RAIM



**Torre fuerte
es el nombre
del Señor; a
ella corren los
justos y se
ponen a salvo.**

Proverbios 18:10 NVI

"En mis años de experiencia en el campo, me di cuenta de que el cuidado integral del misionero, como siempre, inicia con Dios proveyendo refugio y salvación. Aunque en momentos no haya nadie más, el Señor siempre está presente y siempre está obrando. Cristo y el Espíritu Santo interceden constantemente por nosotros."

Gio Pineda, director de la
oficina de envío de SIM Latinoamérica



Mi rol como cuidador

Muchas veces encontramos pensamientos equivocados dentro de las iglesias sobre el rol del cuidador, pensando que deben ser perfectos y que es su deber tener la solución para cada situación por la cual atraviesa el misionero.

Si fuese así el cuidador estaría ocupando el papel de Dios y sabemos muy bien que estamos lejos de tener la capacidad para desempeñar este papel.

Bajo mi perspectiva del cuidado integral, es primordial centrarse primeramente en la prevención, reforzando tanto lo positivo como lo saludable, sin dejar de lado el resolver problemas y hacer frente a las dificultades que se presentan.

Yo, como cuidador, no formo parte del problema ni la solución. Lo que sí puedo hacer es dar el acompañamiento para ayudar a resolver el problema, encontrar una respuesta o ayudar a afrontarlo.

Al mirar al misionero con los ojos de Jesús me ayuda a ver a la persona y no solamente el ministerio. Como cuidador, debo tomar en serio las preguntas, las dudas y los miedos del misionero y siempre dejarme guiar por el Espíritu Santo en mis palabras y acciones. Puede ser necesario ayudarlo al misionero en fijarse nuevamente en Jesús, en su llamado y en sus verdades.



No olvidemos que el cuidador no juega el papel de recibir la insatisfacción y frustración del misionero sin filtro, o como coloquialmente se diría no es el «tacho de basura» que recibe todo lo feo y mucho menos es la persona que tiene la respuesta para todo.

Sin embargo, es muy importante que el cuidador cumpla ciertos requisitos para hacer un trabajo que realmente haga la diferencia:

1. El acompañamiento que da el cuidador al misionero es una vocación dada por Dios como cualquier otro llamado.
2. Construir una relación de confianza entre el cuidador y el misionero es un pilar importante del acompañamiento y el manejo de la información debe ser cuidadoso y confidencial.
3. El cuidador debe conocer sus propias capacidades y limitaciones al cuidar al misionero porque el acompañamiento puede causar cargas emocionales o crear dependencias.
4. El cuidador también debe ser acompañado por otros, por el bienestar integral de su misma persona.
5. El acompañamiento requiere de tiempo y dedicación, y el cuidador necesita estar consciente del tiempo que le va a requerir acompañar al misionero.
6. La compasión es una cualidad del carácter del cuidador que le permite identificarse con otras personas.
7. A veces no será posible que el cuidador visite al misionero en el campo para conocer su vida allá. Pero es indispensable que se dé a la tarea de estudiar la realidad cultural que vive el misionero en el campo donde trabaja.
8. Y, por último, el cuidador debe estar dispuesto a seguir aprendiendo. Hay que rodearse de personas con la misma pasión que compartan nuevas perspectivas y maneras de hacer las cosas.

Si ponemos énfasis y dedicación en nuestro rol como cuidadores, tendremos una influencia significativa en el bienestar del misionero y, por lo tanto, podremos ayudar a dar forma a su ministerio.

**Anne Dörffel, misionera de SIM en el Perú,
con el ministerio de cuidado integral**

Preparación esencial para ser un cuidador

Prepararse para ser un cuidador integral de misioneros implica desarrollar habilidades y conocimientos en varias áreas clave. Aquí te dejo algunos pasos importantes:

Formación espiritual y teológica: Es fundamental tener una base sólida en la fe y en la teología para poder ofrecer apoyo espiritual adecuado. Participar en estudios bíblicos, seminarios y cursos teológicos puede ser muy útil.

Capacitación en consejería: Obtener formación en consejería pastoral y emocional es crucial para ayudar a los misioneros a manejar el estrés, la ansiedad y otros desafíos emocionales.

Conocimiento de salud física y mental: Aprender sobre primeros auxilios, nutrición y salud mental te permitirá ofrecer un apoyo más completo. Cursos en estas áreas pueden ser muy beneficiosos.

Desarrollo de habilidades interculturales: Comprender y respetar las diferencias culturales es esencial. Participar en talleres de sensibilización cultural y aprender sobre las culturas donde los misioneros trabajan puede mejorar tu capacidad de apoyo.

Red de apoyo y recursos: Conectar con otras personas y organizaciones que se dedican al cuidado de misioneros puede proporcionar recursos adicionales y apoyo mutuo.

Práctica de la escucha activa: Desarrollar habilidades de escucha activa te ayudará a entender mejor las necesidades y preocupaciones de los misioneros, permitiéndote ofrecer un apoyo más efectivo.

Participación en programas de cuidado integral: Involucrarse en programas y retiros diseñados específicamente para el cuidado de misioneros puede proporcionar experiencia práctica y una comprensión más profunda de sus necesidades.

Prepararse en estas áreas te permitirá ofrecer un cuidado integral y efectivo a los misioneros, ayudándolos a mantenerse saludables y enfocados en su misión.

Fuentes: Kelly O'Donnell, psicólogo, y Carlos Abarca, director de PMI



Perfil de un cuidador

- ☐ Capaz de ayudar a las personas a lidiar con heridas emocionales.
- ☐ Capaz de ayudar a las personas a crecer espiritualmente.
- ☐ Comprensión de lo que es vivir en otra cultura.
- ☐ Comprensión de la persecución y la guerra espiritual.
- ☐ Saber cuándo recomendar otros recursos o ayuda profesional.

*Ruth Turner,
coordinadora del cuidado
integral para Latin Link*

¿Buscas más recursos o información sobre el cuidado integral del misionero?

Las siguientes páginas presentan varias de nuestras ediciones pasadas de la Revista **VAMOS** que podrías haberte perdido.

Todos están disponibles de forma gratuita para descargar y compartir con otros.

<https://misionessim.org/revistavamos>



Adaptarse al campo es un viaje de crecimiento

Adaptarse a una nueva cultura es un viaje de crecimiento personal y espiritual. Con respeto, humildad, paciencia y una vida espiritual sólida, puedes superar los desafíos y hacer una diferencia significativa en la vida de las personas a las que sirves.

Con la preparación adecuada y una actitud abierta, es posible no solo sobrevivir, sino también prosperar en un entorno culturalmente diferente. Aquí hay algunos consejos claves para facilitar esta transición:

1. Conocer y respetar la cultura local

Tenemos que conocer las costumbres, tradiciones, valores y normas sociales del lugar. Es importante mostrar respeto y ser estudiantes. Aprender el idioma puede ayudar a construir puentes y mostrar a la comunidad que estás comprometido con ellos.

2. Mantener una actitud humilde y abierta

La humildad es esencial cuando se vive en una cultura diferente. Es probable que cometas errores y malinterpretes situaciones. En lugar de sentirte frustrado, utiliza estas experiencias como oportunidades de aprendizaje. Mantén una actitud abierta y dispuesta a aprender de los demás. Recuerda que estás allí para servir.

3. Construir relaciones sólidas

Dedica tiempo a conocer a las personas y a construir relaciones de confianza. Escucha sus historias y comparte las tuyas. La empatía y la comprensión mutua son claves para establecer conexiones significativas. Además, estas relaciones te proporcionarán un sistema de apoyo valioso mientras te adaptas a tu nuevo entorno.

4. Ser paciente y perseverante

La adaptación cultural es un proceso que



lleva tiempo. Es normal sentirse desorientado o experimentar un choque cultural. Sé paciente contigo mismo y con los demás. La perseverancia es crucial; sigue esforzándote por entender y adaptarte, incluso cuando las cosas se pongan difíciles.

5. Mantener una vida espiritual fuerte

No olvides la importancia de mantener una vida espiritual fuerte. Dedica tiempo a la oración, la lectura de la Biblia y la comunión con otros creyentes. Esto te proporcionará la fortaleza y la guía necesaria para enfrentar los desafíos de vivir en una nueva cultura.



VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/adaptacion-en-misiones>

Adaptándose al campo misionero

¿Qué es resistencia?

- Capacidad de reacción que una persona, pareja o familia tiene ante la crisis y crecer cualitativamente.
- La capacidad que tiene una familia para sanarse con sus propios recursos y tener una reacción positiva para superar una crisis y salir aún más fuerte emocionalmente y más maduros de como estaban antes de la crisis.
- Ser capaces de responder a las crisis de forma positiva y única. Es la capacidad para ser flexible para proteger a la familia y sacarla adelante.

Kelly O'Donnell, psicóloga con JuCUM

“La resiliencia es uno de los factores clave que pueden marcar la diferencia entre la sostenibilidad y el agotamiento.”

Sarita Hartz: Blogger: Misiones y una vida de todo corazón saritahartz.com



CURSO en línea gratuito

Autocuidado

- Por qué es importante practicar autocuidado
- Cómo implementar el autocuidado en mi vida diaria

<https://cursos.movilicemos.org>

VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/autocuidado>

Autocuidado



¿Cómo desarrollar resistencia?

La resistencia es algo que desarrollamos en nuestras vidas. Hay tres maneras simples por las cuales hacemos crecer la resistencia.

1. Resistencia espiritual:

Al saber que en nuestra identidad en Dios somos justificados y adoptados. La resistencia espiritual se desarrolla al tener una relación profunda y de confianza con el Señor, priorizando el tiempo en oración, el estudio de la Palabra y otras disciplinas espirituales. También, disfrutando del compañerismo con otros creyentes. Como muchos misioneros tienen que vivir en un ambiente de sufrimiento, es muy importante que tengan una teología del sufrimiento y del riesgo.

2. Resistencia física:

Es importante mantener una vida saludable, con ejercicio, dieta y suficiente descanso. Es importante reconocer nuestras propias limitaciones y vivir dentro de ellas. Hay que desarrollar ritmos saludables en la vida.

3. Resistencia personal:

Sus relaciones familiares son saludables y tiene una buena red de apoyo social. Sabe relacionarse bien con los demás y expresarse bien emocionalmente. Las capacidades de ser flexible y adaptable son muy importantes para la resistencia personal.

Ruth Turner, encargada del cuidado integral con Latin Link

No se acaba en el aeropuerto

La principal tarea es no olvidarlos

Cuando un misionero es enviado por una iglesia, muchos pastores consideran que hasta ahí llegó su tarea, se comunicarán una vez al año y se volverán a encontrar a su regreso. Nada más equivocado que eso.

“De la misma manera que un miembro de la iglesia local necesita nuestra atención, saludo, preguntas, oración, interés y abrazo de su pastor, cuánto más lo necesita aquel que viviendo a la distancia sigue considerando a su pastor como su padre y cobertura espiritual”, dice Claudia Bustamante, autora de Cuidado Integral.

Sentirse olvidado es uno de los peores sentimientos que aquellos que están en el



El cuidado misionero es:

IMPRESINDIBLE, porque no podemos limitar el potencial del misionero sino apoyarlo a que rinda al 100% de su capacidad.

URGENTE porque ya se están enviando misioneros al campo sin este cuidado, exponiéndose a fracasos. Dios sigue levantando obreros y debemos evitar que regresen del campo desanimados, sintiéndose fracasados y frustrados ya que esto afecta tanto al misionero, el campo y la iglesia que envía.

EDIFICANTE porque la iglesia es grandemente bendecida, el misionero y su familia es reconfortada, apoyada y animada a permanecer y continuar con la labor que les ha sido encomendada.

BÍBLICO. Punto.

Por Gloria Bustamante, autora de El cuidado del misionero transcultural

campo pueden experimentar. ¿Qué pasó con quienes los enviaron?

“La realidad de la vida del misionero es marcada por cambios constantes, con consecuencias, muchas veces trágicas, para la continuidad de la obra misionera”, dice Mario Loss, quien sirvió muchos años en Uruguay, por lo que una comunicación fuerte y constante con su equipo de apoyo y con su pastor es fundamental para renovar los ánimos y continuar fortalecidos en la obra.

Proverbios 27:23-24 dice: “Mantente al tanto de tus ovejas, preocúpate por tus rebaños”.

Así que pastor, no olvides a tu obrero.



VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/cuidado-integral-del-misionero>

Cuidado integral

Pros y contras: Trabajando en equipos multiculturales

Pros:

1. El equipo multicultural muestra la belleza, creatividad y diversidad del cuerpo de Cristo al no creyente.
2. Se puede aprender de otras culturas, ya que cada cultura tiene un rasgo o rasgos del carácter perfecto de Dios.
3. Aprendemos a vivir en comunidad, a respetar el espacio de las demás culturas, a crecer como personas.
4. Diversidad de perspectivas en las diversas situaciones. Se pueden complementar las fuerzas y cubrir en las debilidades.
5. El equipo multicultural tiene comida muy sabrosa 🍴.
6. El equipo multicultural abre puertas de desarrollo para los hijos de obreros.
7. El equipo multicultural trae retos a la vida del obrero.
8. Dios utiliza las diferentes culturas para completarte, para abrir tu mente y hacerte más flexible, para no dejarte ser un/a hijo/a de Dios “cerrado ni totalmente estructurado”.
9. En fases más avanzadas sobre relación y trabajo, el equipo multicultural puede traer mucha fortaleza a decisiones importantes que perduran en el ministerio.



Contras:

1. Lleva mucho trabajo y en muchos de los casos el obrero llega un poco preparado para poder trabajar en su relación con personas de su propia nación, pero no necesariamente con el equipo de trabajo.
2. La sinergia de trabajo al inicio puede parecer muy lenta por no entender el potencial que se tiene y especialmente uno transcultural.
3. Los conceptos como liderazgo y colaboración son entendidos en formas muy diferentes y esto puede causar un problema de expectativas si no es aclarado de antemano.
4. A la gente no le gustan mis frijoles y a mí no me gustan sus comidas 🍴.
5. La comparación financiera es una de las artimañas del enemigo para desalentar al obrero latino.
6. El idioma del equipo podría no ser el español y esto puede ser muy frustrante.
7. Uno siente que no lo entienden y si el equipo no es maduro podría hacer sentir que mis sentimientos o participación no importa mucho. Parece que no todos tienen voz ni voto.
8. Pueden ocurrir malentendidos o ser ofendidos porque son “demasiados sensibles”, especialmente con lo que parece que es prejuicio disfrazado como chiste.
9. En fases más avanzadas de tiempo y relación pueden ocurrir conflictos de decisión ministerial que dividen al equipo, especialmente si no se ha trabajado proactiva y seriamente en una relación saludable de respeto, comunicación y confianza.

VAMOS

Lee la revista
completa en

<https://misionessim.org/la-revista/equipos-multiculturales-0>

Equipos multiculturales



Fuente: entrevistas con varios líderes y misioneros



Anticipando las emergencias

En el campo misionero pueden suceder situaciones imprevistas.

¿Has analizado cómo manejarías situaciones de emergencia? ¿Te has preparado emocional y de manera práctica con tu iglesia, agencia o personalmente para afrontar estas situaciones?

Marilyn Valderde, misionera de FEDEMEC, sirviendo en traducción de la Biblia dice que los temas de seguridad son una prioridad. “Robos, extorsiones, secuestros, etc. Hay que saber manejar esos asuntos. Las agencias misioneras deben tratar este tema y tener planes para tratar las emergencias”.

Algunas agencias toman muy en serio el tema de seguridad capacitando y conversando con el misionero sobre cómo manejar estas situaciones. Sin embargo, algunas iglesias que están empezando en misiones, no han considerado estos temas.

Se recomienda que cada iglesia desarrolle una política en cuanto a situaciones de crisis que pueden afectar a los equipos y/o misioneros enviados por la iglesia. Hay que determinar los procedimientos, costos a la hora de elaborar el presupuesto del

misionero, tener un seguro de salud y accidentes, etc. Además se debe nombrar a las personas responsables para cada cosa y sus roles específicos.

Los misioneros latinos, muchas veces no consideran estos aspectos por las dificultades para levantar fondos, sin embargo, en lo posible, el misionero latino también debería tener un plan para resolver las diferentes emergencias e ir preparado y apoyado por su iglesia.

Planes de emergencia

Si bien es cierto que cada agencia misionera debe tener su plan de contingencia, es recomendable que cada familia cree un plan de emergencias. Comiencen ahora si aún no tienen uno o actualicen su plan presente. Cada plan debe:

- 1. Identificar los posibles desastres** en el área para que se prioricen los preparativos de emergencia y se proporcionen soluciones a corto, mediano y largo plazo.
- 2. Recopilar y mantener la información crítica** (como la de algún miembro con discapacidad o medicación especial) mejora la evaluación de las necesidades y los esfuerzos de respuesta. Asegúrate de actualizarla regularmente.
- 3. Asigna las tareas y los procedimientos** sobre quién será responsable de cada tarea y cómo se llevarán a cabo durante la asignación. Designa una zona de encuentro donde se reunirán después de la emergencia.
- 4. Identifica los métodos de comunicación** esenciales para saber como responder en una emergencia, ten la información de contacto y recursos adecuada.
- 5. Realiza simulacros** entre los miembros de la familia, el barrio, y otras familias misioneras. El plan de emergencia estará completo solo cuando los miembros estén familiarizados con él y lo implementen.



VAMOS

Lee la revista completa en

misionessim.org/content/seguridad-en-el-campo

Seguridad personal



Factores comunes que producen estrés en el matrimonio

Los siguientes comentarios son los factores más comunes que producen estrés dentro del matrimonio:

- Estrés extremo y aislamiento al vivir en el extranjero.
- Falta de amigos con quienes hablar sobre los problemas.
- La naturaleza del trabajo y la presión por trabajar juntos en una carrera compartida.
- No tomar tiempo necesario fuera del contexto laboral para nutrir el matrimonio y asumir los procesos juntos.
- El afán por desempeñarse bien en el ministerio.
- Depresión, agotamiento o ansiedad de un cónyuge que afectó a sus relaciones cercanas de manera negativa.
- Ira producida con el cónyuge al lidiar con su vida en el extranjero.
- Decepción, por parte de la esposa comúnmente, por no cumplir un papel satisfactorio en el ministerio.
- El dolor del cónyuge (mayormente de la esposa) porque no quería estar en el campo misionero, pero se sometió al llamado de su esposo de vivir en el extranjero.

VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/matrimonio-misionero>



Matrimonio misionero

Cómo salvar el mundo sin destruir tu matrimonio

Karen y yo nos mudamos a las Islas Salomón, a un pueblo remoto, y me apuré en aprender el idioma Arosi. Cuanto antes aprendiera el idioma, más antes el pueblo Arosi tendría la Palabra de Dios en su idioma. ¡Qué podría ser más importante que eso!

Mientras tanto, Karen tenía a dos niños de 3 y 4 años a su cuidado. Este ya era un trabajo de tiempo completo en nuestro país de origen, ahora solo tenía que realizar algunas simples tareas extras como lavar la ropa a mano en un arroyo y cocinar a kerosene.

Además, esperaba que aprendiera el idioma sin la ayuda del internet o de una escuela. A medida que pasaba el tiempo Karen se sentía cada vez más aislada, y me preguntaba: “¿Podemos pasar 10 minutos hablando?”, mi respuesta era: “¿Sobre qué?”.

En mi mente en ese momento, pensé que nuestro matrimonio era bastante bueno y que nada más importaba que la tarea a la que vinimos a hacer.

No fue hasta un tiempo después, en una reunión de misioneros, donde Dios me mostró que estaba descuidando mi matrimonio por todos los temores que conllevan el vivir en el campo y que me estaba enfocando más en la obra que en nosotros mismos.

Hoy en día por la gracia de Dios, ahora estamos en el mismo equipo, compartimos las mismas responsabilidades y no importa dónde vivamos, siempre se tratará de lo que el equipo necesita.

Si pudiera retroceder en el tiempo, me gustaría que mi yo pasado supiera:

- Tu relación puede fortalecerse más de lo que puedes imaginar. ¡No tengas miedo!
- Pasen tiempo juntos a solas, incluso si es difícil. Todo será más fácil.
- Tu capacidad para servir a largo plazo en el campo dependerá mucho más de la fortaleza de tu matrimonio que de la fortaleza de tus habilidades lingüísticas o de la grandeza de su ministerio.

**Andrés, traductor bíblico
sirviendo en las Islas Salomón**



Para ti, ¿qué significa la soltería?

“Es una etapa muy hermosa en donde puedo conocer y profundizar amistades tanto con mujeres como con hombres. Tengo la oportunidad de completar metas personales y seguir creciendo emocionalmente. Podemos involucrarnos más en el servicio a Dios y seguir conociéndolo más y más”. (Sara)

“Libertad, independencia y desarrollo personal”. (Keren)

“Soltería significa un tiempo de preparación y espera en el Señor. Preparación tanto espiritual como emocional y mental, para que cuando el Señor muestre tu ayuda idónea, tú estés 100% convencido de que ella es y estés preparado para asumir tu rol respectivo (sea como hombre o como mujer), con miras al matrimonio”. (Miguel)

“Cada emoción o sentimiento es más marcado en el campo. Me siento más débil enfrentado la tentación, pero Dios me da la fuerza siempre.”
(Una misionera soltera)

Dios me abrazó en medio de la soledad

Ser soltera en algunos momentos no fue fácil. Yo estuve trabajando 14 años en el sur de Asia, en un país donde la mujer ocupa un segundo lugar, por lo tanto, los padres deben casarlas desde temprana edad.



Las personas, al verme soltera, pensaban que mis padres habían sido irresponsables al no haberme casado por arreglo. Yo les explicaba que mis padres murieron, pero que Dios siempre había cuidado de mí; que yo no tenía un esposo pero Dios era mi padre celestial y cuidaba de mí, y eso era de testimonio para ellos.

Viajar sola a otras ciudades fue un poco difícil. Los hombres en el tren se acercaban queriendo iniciar conversaciones, creyendo que por ser extranjera, yo era una mujer “fácil”. Dios me dio sabiduría para evadirlos y me protegió de cualquier abuso en todo ese tiempo.

En varias ocasiones me sentí sola, me hacía falta mi familia, pero en esa soledad pude experimentar la presencia de Dios que me abrazaba y me sostenía.

Algo que me ayudó también, además del Señor, fue tener la compañía de otras amigas solteras y familias, tanto obreros como las familias con quienes yo trabajaba.

Karuna, misionera de SIM

VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/amor-en-misiones>



VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/la-solteria-un-regalo>

La familia nunca debe ser sacrificada

Como padres de familia los adultos tienen la responsabilidad de proteger y ayudar en el desarrollo de sus hijos para llegar a ser adultos que aman al Señor.

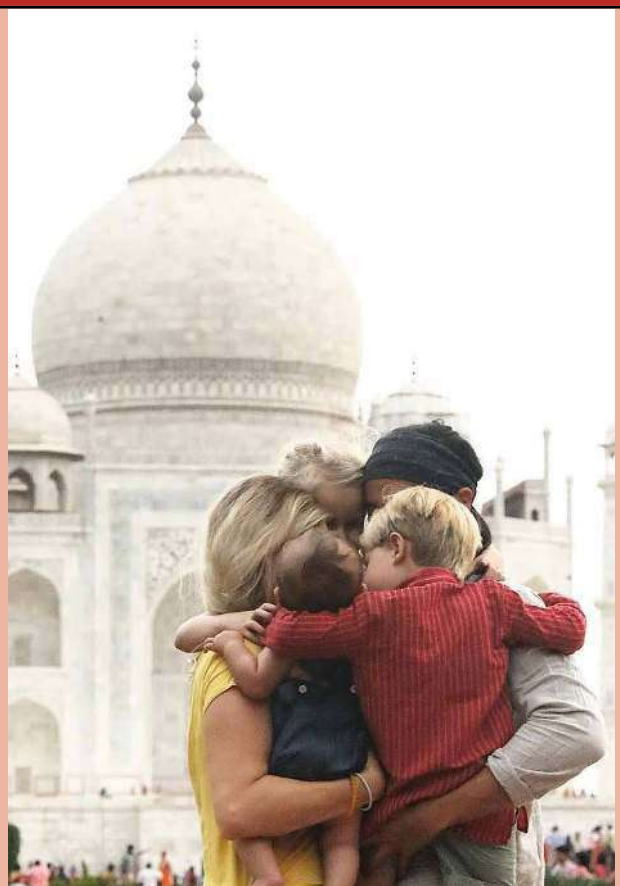
El primer ministerio de padres cristianos es su familia. Son los padres quienes escuchan y responden el llamado de Dios, pero al hacer eso deberían tomar en cuenta las necesidades de sus hijos.

La familia cristiana es un ministerio en sí y cuando estás en el campo misionero seguimos con ese ministerio. La familia nunca debe ser sacrificada para hacer cualquier ministerio en el campo misionero.

Nuestros hijos son parte de una familia misionera, pero no son misioneros y nunca deben tomar la responsabilidad de servir de una manera igual a sus padres.

Sus responsabilidades son su educación, jugar y aprender a amar a Jesús y su prójimo.

Richelle Webb, sirvió con SIM



Factores por las que las familias regresan del campo

Algunos misioneros, en especial las familias, regresan del campo por diversos motivos, algunos válidos, pero otros podrían ser prevenidos:

- “Estaba soltero y sentía que encontraría a mi esposo(a) en mi país de origen.”
- “Quería formar una familia y tener hijos en mi país de origen.”
- “Experimenté problemas matrimoniales.”
- “Mis hijos no se estaban adaptando bien.”
- “Faltaban opciones para la educación de mi hijo / hijos.”
- “Envié a mis hijos a la universidad.”
- “Quería estar cerca de mis hijos adultos.”
- “Quería estar cerca de mis nietos.”
- “Quería estar cerca de mis padres ancianos/enfermos.”
- “Sentí que mi círculo familiar me necesitaba.”



VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/familias-misioneras>

Familias misioneras



Nadie me dijo cuánto dolería

Sabía que levantar fondos sería un trabajo duro. No es fácil hacer que la gente se separe de su billetera, para ofrendar. Pero no tenía idea de que levantar fondos fuera una experiencia tan dolorosa.

Un rechazo que no vino de familia o amigos, más bien de un comité de misiones que cuestionó mi amor por mi familia, aduciendo que como padre no debía de llevar a mis pequeños a un país tan peligroso. Dijeron que tenía una visión muy romántica de las misiones y que no tenía idea de lo que venía. Tal vez daba la impresión de ser inseguro.

Nadie me dijo que levantar fondos iba ser tan desalentador.

Me alegró saber que mi iglesia me apoyaría, pero cuando supe que solo lo harían con un 3% de mi presupuesto, una cantidad tan pequeña, fue triste. Una iglesia grande donde estuve sirviendo por casi 20 años.

Nadie me dijo que levantar fondos podía ser tan deprimente.

Mirando mi presupuesto y memorizando lo que faltaba. Un peso sobre mis hombros, una nube sobre mi cabeza que me agotaba. No sabía si llegaría a mi meta en el tiempo pactado. Tal vez debería de cambiar mi fecha de salida y así decepcionar a quienes me apoyaron y perder un pedazo de mi alma.

Algunos días quería rendirme.

Mi corazón estaba a punto de explotar. No quería seguir llenando formularios o sentir que era ignorado, sentirme juzgado por aquellos que me decían cómo debía de hacerlo, críticos, sentado esperando una oportunidad.

Pero, Dios usa esta experiencia para moldearme.

Y sé que lo ha hecho, de rodillas en oración tantas veces. Siento que esto quiebra mi orgullo y necesito confiar en Dios como nunca lo he hecho.

Odio el proceso, pero sé que es necesario, quiero luchar contra Dios toda la noche y finalmente irme con la verdad, porque de otra manera no hubiese podido aprender.

Alex, misionero por salir al campo



“Debemos tener en claro que no es mendigar. En realidad, uno comparte y es Dios que toca corazones. El dinero viene de Dios, no de las personas en sí”.

Grace, sirviendo en Asia Central

“Es un error pensar que lo único que me detiene para ir al campo misionero es el levantamiento de fondos. Dios no trabaja de esa forma en la vida de sus hijos. Él tiene planes mucho más grandes de lo que pensamos”.

Gio, líder en SIM Latinoamérica

CURSO en línea

gratuito

<https://cursos.movilicemos.org>



Lecciones

1. Perspectiva bíblica
2. Mis actitudes y emociones
3. Pasos a levantar fondos misioneros
4. Levantando mi equipo de oración
5. La buena comunicación
6. Cómo se hace en Latinoamérica
7. La creatividad en levantar fondos
8. Enseñando a otros sobre la ofrenda misionera



VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/fondos-misioneros-1>

Finanzas en las misiones

¿Qué tanto debo involucrar a mis hijos en el ministerio?

“Dios no es solo el Dios de los padres sino de los hijos y es poderoso para generar el consenso necesario para salir en unidad.”

Matías, HTC y psicólogo argentino



¿Cómo puedo relacionarme mejor con los HTC?

- Buscándolos. Préstales atención como individuos y no solo como “hijos de misioneros”. Aprende a valorar sus experiencias,
- Apreciando sus vivencias y perspectiva. Siendo pacientes cuando hay que explicar algo aparentemente obvio o cuando las propuestas de la cultura se les presenta como un desafío.
- Escuchando y valorando su visión de la iglesia y tomar en cuenta los diversos conocimientos que puedan tener.
 - Conociéndolos individualmente sin asumir, sin prejuizar, como lo haríamos con cualquier otro prójimo samaritano.

En una encuesta a padres misioneros de HTC, las respuestas coincidieron en que lo mejor es no dejar a los hijos fuera, sino involucrarlos a la medida de lo posible.

“Es importante involucrar a los hijos en todo el proceso de orientación y preparación para el servicio. Tienen que entender desde el principio que ellos forman parte del servicio y no solamente son acompañamiento”, dijo Dorothee Reuter, encargada de desarrollo familiar con SIM.

Los padres deben compartir con sus hijos sobre su llamado, incluso cuando estén aun orando por el lugar o comunidad; hablar con ellos y consultarles sobre el tema. La clave es tener una buena relación con tus hijos, llegar a conocerlos bien.

“Los padres, que conocen mejor a sus hijos que nadie, deberían velar por la disposición de sus hijos para las misiones, sus posibles dificultades y qué hacer con ellas; ayudarlos a crecer, etc. No considerar estas cosas puede ser muy contraproducente para la familia”, dijo Matías, HTC y psicólogo argentino.

De ser positivo el proceso, los padres deben planificar y elegir estratégicamente el lugar, además de la escuela, la iglesia a las cuales irán sus hijos, y otros cuidados.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que “Dios no parcializa, ni divide familias, pero no necesariamente llama a los hijos al ministerio de los padres”.

Para Vanesa, misionera argentina con OM, HTC y madre de tres HTC, los padres deben ser conscientes de la etapa de crecimiento de los hijos y no imponerles cargas o responsabilidades que no son adecuadas para su edad.

“Los hijos son parte del plan de mudanza y debemos hacerlos partícipes del mismo, de acuerdo a la edad que tengan, pero no necesariamente del ministerio”, dijo Vanesa.

Tus hijos tendrán su propio llamado de parte de Dios.

“Si se involucra a todos los miembros de la familia en el proceso de preparación, la familia se sentirá más unida, los hijos podrán expresar y procesar sus preguntas, miedos y preocupaciones, y juntos experimentar que Jesús está presente en este proceso y proveyendo en cada situación”, finalizó Dorothee.

VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/hijos-de-la-tercera-cultura>

Niños de la tercera cultura



El cuidado integral no solo es para el misionero

Una verdad que debemos considerar es que el cuidado integral no solo se realiza hacia el misionero. Una de las preocupaciones más grandes que ellos cargan tiene que ver con las personas que se quedan en su “hogar”, es decir, sus familias.

Ya sea que se trate de sus padres, abuelos o hermanos, estas personas ocupan un lugar especial en el corazón del obrero, y también necesitan ciertos cuidados.

En algunos casos, se trata de familiares no creyentes, quienes, a través del cuidado integral, conocen más acerca del trabajo del obrero, su misión e inevitablemente, de Jesús.

El cuidado integral hacia las familias empieza con cosas simples como llamadas, visitas cada cierto tiempo o invitaciones a eventos de la iglesia. Hay casos en que la iglesia o la agencia misionera acompaña a la mamá en sus citas médicas o en otras necesidades.

Andrés Casanueva, pastor y misionero en Chile, nos cuenta de un caso donde la mamá de una misionera estaba enferma y ella estaba preocupada, pero los pastores de la organización FEDEMEC estaban continuamente yendo a visitar a la mamá de ella en su enfermedad.

“Es un testimonio muy fuerte en cuanto al rol de la agencia misionera, cuando lo toma en serio”, Andrés dijo.

Enviar o llevar paquetes por sus familiares e iglesia es una buena idea, también. No solo el corazón de los familiares se alegrará, sino el del obrero, quien tendrá la tranquilidad de que su familia está siendo cuidada y tomada en cuenta.

¿Cómo se sienten los que se quedan?

El rango de emociones negativas puede ir desde una decepción menor hasta una depresión mayor.

- **Decepción:** Porque sus familiares se van.
- **Soledad:** Por extrañar sus rostros.
- **Traición:** Porque se fueron, aunque se suponía que debían quedarse.
- **Ira:** Por ser abandonados.
- **Ansiedad:** Porque no saben cómo reaccionar.
- **Duelo:** Por la gran pérdida que están experimentando.
- **Depresión:** Por el duelo que no ha sido resuelto.

*Ron y Bonnie Koteskey,
miembros de Care Consultants con
Go International*



VAMOS

Lee la revista
completa en

[https://misionessim.org/
la-revista/cuidando-de-los-
que-se-quedan](https://misionessim.org/la-revista/cuidando-de-los-que-se-quedan)

Cuidando de los que se quedan



Regreso del campo misionero: **No son vacaciones**

Foto/pchere.com

Aunque debe incluir tiempos de descanso, este corto plazo en su país natal para luego regresar al campo misionero también requiere mucho trabajo e informes.

Mientras reconectarse con amigos y familia es agradable y probablemente haya tiempos para relajarse, no son vacaciones. Por esta razón hacer un ministerio distinto en casa, se le dice asignado. Sigue sirviendo en el trabajo misionero, pero la ubicación cambia.

La asignación a casa o el tiempo de licencia es cuando vuelves a tu país y se da por los siguientes motivos:

INFORMAR. Es una oportunidad para que el misionero comparta con su iglesia local, iglesias adoptivas y con su equipo de apoyo lo que Dios ha hecho con la participación de ellos en la obra. También es necesario compartir las necesidades que existen de orar, ofrendar e ir.

EVALUAR y PROCESAR. Un misionero necesita tiempo para evaluar y procesar lo experimentado en el campo, también necesita conversarlo honestamente con personas que saben escuchar.

TRATAMIENTO MÉDICO. Siempre es bueno tener un chequeo médico y actualizar las recetas médicas, visitas al dentista y/o oftalmólogo.

PREPARARSE. Tiempo para estudiar para su desarrollo intelectual o ministerial.

DESCANSO. Un misionero necesita descansar, junto a su gente, cultura e idioma.

MOVILIZACIÓN. Un misionero puede animar a otros a ser parte de la Gran Comisión.



El reingreso saludable es una responsabilidad compartida entre los misioneros, la agencia misionera y la iglesia local. Cada uno tiene un papel único que desempeñar en el restablecimiento de los misioneros retornados.

Jesús les dijo, **“Vengan conmigo ustedes solos, a un lugar apartado, y descansen un poco”** (Marcos 6).

VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/regresando-casa>

Regresando a casa



Mitos sobre la salud mental

"Los problemas de salud mental no me afectan, son casos son aislados y cosa de otros".
En realidad se trata de todos y no debe estigmatizarse sino más bien tener un sentido de acompañamiento y apoyo a la persona afectada, sobre todo en las comunidades de fe.

"Tener problema de salud mental es sinónimo de locura o de carácter débil"

Ya sean problemas o enfermedades mentales, estos no son sinónimo de locura, sino una forma de interacción con el entorno que nos rodea.

"Una vez que alguien desarrolla un problema de salud mental, nunca se recuperará".

Las enfermedades mentales no son sentencia de muerte, son totalmente tratables.



Hacer y ser

Es interesante que como cristianos en distintas ocasiones confundimos el hacer con el 'ser'.

Fuimos llamados a depender del Señor en todos los aspectos de nuestra vida y muchas veces, el ocuparnos, el hacer y hacer y hacer, lejos de acercarnos a Dios, nos separa por completo de la dependencia en Él (Mateo 11:29; Filipenses 2:11-11).

*Brenda Castro de Ortiz,
 consejera en el área
 de misiones del Centro
 Bíblico El Camino,
 Guatemala*

¡Aprobado!

En un artículo llamado "Preparación del Misionero Latino para Europa Occidental", el misionero latino Tony Vásquez, movilizador global, dijo que el misionero con una buena salud emocional tiene lo siguiente:

- Cuenta con salud psicológica para el campo.
- Tiene resueltos los conflictos emocionales mayores.
- Se muestra abierto para recibir consejo para su salud emocional.
- Tiene un concepto apropiado de sí mismo (autoestima).
- Mantiene un balanceado equilibrio emocional.
- Sostiene su motivación cuando emprende algo.
- Maneja positivamente el fracaso.
- Cuenta con buena salud física para el campo.
- Practica un pasatiempo o deporte.
- Toma un tiempo de descanso semanal y anual.

Viviendo la identidad, autoridad, y propósito en Cristo

Nos identificamos como Sus hijos, y a su vez Él nos da Su autoridad para hacer lo que Él nos pide, poniendo propósitos en nuestra vida. Este material ayudará a descubrir que en Cristo tenemos vida abundante. Por Gloria Bustamante Zamora.

<https://movilicemos.org/recursos/antes-de-ir/viviendo-la-identidad-autoridad-y-proposito-en-cristo>



Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/emocionalmente-libres>

Salud emocional

10 Consejos para lograr un buen trabajo en equipo

En una época como ésta, ¿cómo logramos que exista el trabajo en equipo?:

1. Entendiendo que todos somos distintos.

Cada uno de los que pertenecen a tu equipo son distintos, llegan al equipo con sus fortalezas, debilidades, cultura, trasfondo, aptitudes y actitudes únicas.

2. Dándole a cada persona su lugar.

No todos somos buenos en todo, reconocer públicamente lo que cada miembro sabe hacer, hará que se sientan valorados y querrán aportar aquello en lo que son buenos, así el equipo logrará sus objetivos.

3. Conociendo el objetivo principal.

Es muy importante que todos conozcan el objetivo principal del ministerio, necesitan saber qué se espera de ellos de manera grupal e individual; todos sus esfuerzos lo que llevará al equipo a alcanzar al éxito.

4. Teniendo buena comunicación.

Se necesita que todos los miembros del grupo se conozcan, se entiendan y reciban información, que comuniquen cada acción, idea, o proyecto que llegue a afectar al equipo.

5. Enfocándose en el “nosotros” y no el “yo”.

Es elemental dejar de hablar en singular y comenzar a hablar en plural, dejar el: “yo hice...”, y remplazarlo por el: “nosotros hicimos...”; este cambio debe ser implementado por todos sin importar el cargo o función.

6. Compartiendo vida y verdad.

Es esencial que como equipo existan tiempo de socialización y de crecimiento espiritual: noches culturales, tardes de juegos, retiros espirituales, devocionales, campamentos, almuerzos juntos.

7. Generando un sentido de pertenencia.

Es necesario que todos los miembros del equipo reconozcan que son parte de un equipo, y cuenta con una función específica dentro del ministerio, agencia misionera o iglesia local.

8. Reconociendo y celebrando los resultados.

Debemos reconocer y celebrar a Cristo, como el hacedor de la obra, pero reconocer de manera simbólica los logros de quien haya hecho las cosas bien ayudará a mantener saludable la naturaleza del equipo.

9. Motivando y apoyando al equipo.

Se debe constantemente alentar al equipo, dar retroalimentación sobre qué proyectos o actividades van por buen camino y ayudar a mejorar a quien lo necesite.

10. Tiempo para formarse y reflexionar:

Cada miembro debe tener tiempo para continuar formándose y aprendiendo, ya que lo que uno aprenda resultará beneficioso para el crecimiento del equipo y sobre todo la gloria de Dios.

Manuel Aguirre,
movilizador con México a las Naciones

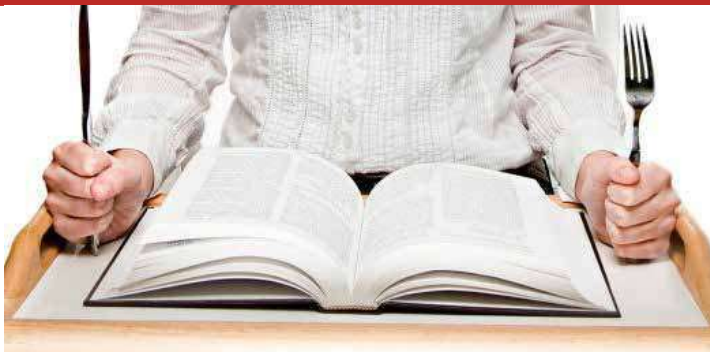


VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/trabajo-en-equipo1>





Aprendiendo a alimentarte a ti mismo

Puede que a lo largo de tu camino espiritual hayas disfrutado de un aparentemente ilimitado banquete espiritual: Fácil acceso a los medios, librerías cristianas, mentores y programas de la iglesia.

Como misionero, te despiertas en un área donde no hay una iglesia los domingos por la mañana y lo que escuchas sonando fuera de tu ventana solo te recuerda cuán lejos estás de tu hogar.

Una de las formas de crecer espiritualmente es compartir con otros lo que estamos aprendiendo. Entonces, ¿qué harías si te encontraras en una situación como lo que le sucedió a una misionera latina en China, donde ni siquiera su compañera de apartamento sabía que era misionera?

Los trabajadores cristianos y especialmente los misioneros necesitan ser capaces de alimentarse a sí mismos en la Palabra. Sin el beneficio del compañerismo, las clases y la vida cristiana, la vida espiritual del misionero puede verse comprometida.

89% de misioneros indicaron tener una fuerte disciplina espiritual antes de salir al campo...



pero bajó al **49%** después de llegar al campo.

COMIBAM,
informe 2019

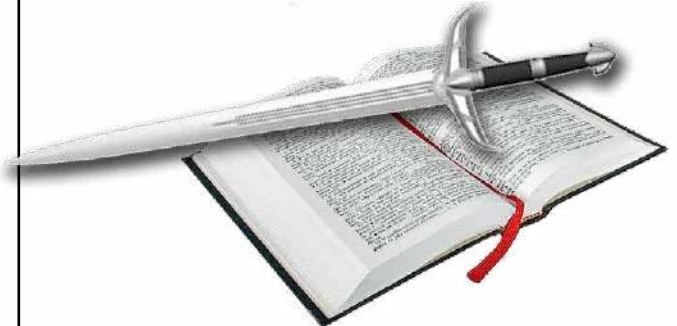
“Aquel que ha aprendido a orar, ha aprendido el más grande secreto de una vida santa y feliz.”

Andrew Murray, misionero de los 1800

“Solo en la medida en que los cristianos recuerden que están seguros y son significativos porque son aceptados en Cristo, pueden vivir como seres humanos plenos. Solo cuando no temen la destrucción de su ser, pueden arriesgarse a ser compasivos y a sacrificarse por otros. Con esa seguridad, el siervo del Señor puede buscar la alabanza de Dios y no de los hombres”.

Mario Loss,

Misionero de SIM que sirvió en Uruguay



“No podemos tener salud y crecer como cristianos sin tener compañerismo diario con el Señor. El devocional no es solo una agradable sugerencia, sino una necesidad vital de un hijo de Dios. Es absolutamente esencial para que el cristiano crezca y madure”.

Rick Warren,

pastor y escritor estadounidense



VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/mi-vida-espiritual>

Vida espiritual



“Me quitaré de mis labios ‘no soy buena para otros idiomas’ sino que empezaré con fe a confesar que con la ayuda de Dios puedo aprender otro idioma”.

Luis, candidato misionero

“Aprender su idioma es demostrar el amor de Dios hacia otras personas, ya que lo que anhelamos y deseamos es poder comunicar y transmitir el Mensaje de Él a todos”.

Candidata misionera para el Medio Oriente

“Perseverancia en todo tiempo y no desanimarse serán los grandes aliados para cumplir el propósito de llegar a donde Dios te guíe a servirle”.

Candidato misionero

Es un peligro no dominar el idioma

Aprender un nuevo idioma es un proceso necesario para que el misionero enviado a un país con un idioma que no es el suyo pueda ejercer su labor con responsabilidad y eficiencia.

Aquí les dejamos algunos peligros para el misionero que no logra dominar el idioma local adecuadamente:

1. **Causan problemas en el equipo misionero** porque no logran entender a sus compañeros, creando tensión en el equipo y malentendidos por su deficiente comunicación.
2. **Se ven obligados a aceptar un rol o función inferior** a su llamado y capacidad, simplemente por falta del idioma. Quizás tengan mucho talento y experiencia que ofrecer, la cual no ejercen por no saber comunicarse de manera adecuada.
3. **Es muy posible que tampoco lleguen a comprender adecuadamente la cultura.** Y peor sería que si por sus años de servicio, su agencia les da un cargo de liderazgo donde propagan sus conceptos equivocados de la gente y su cultura (por no haber llegado a comprenderla) entre los nuevos misioneros.
4. **Provoca aislamiento**, habrá ocasiones donde la gente local tenga asuntos valiosos que aclarar con el misionero, pero sabiendo que no les entenderá por qué su vocabulario es limitado, se quedarán callados, mientras el misionero tal vez piensa que todo va de maravilla.
5. Algunos se frustran y como resultado, **abandonan el campo** antes del plazo al que se comprometieron.
6. Otros se frustran, pero en vez de abandonar el campo, **se refugian en otros hispanohablantes.** Entonces, en vez de vincularse con la gente del lugar, buscan cualquier pretexto para andar con otros que hablan su idioma.

La preparación debe de ser lo más completa posible: se debe estudiar bien el lugar donde uno irá a servir, conocer el idioma y la cultura para poder realizar una labor eficiente y ser de bendición en el lugar donde vamos a servir.

Fuente: Meditación Misionológica de Allan Lee B.

Perfil de los buenos estudiantes

“Los estudiantes de idiomas que tienen más éxito son los que tienen mucha motivación y actitudes positivas acerca del idioma y de la nueva cultura. Asignan alta prioridad a la meta de poder comunicarse efectivamente y están dispuestos a trabajar duro por ello.”

SIL internacional



VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/idioma-y-cultura-0>

Idiomas y cultura



Preparándote integralmente

ESPIRITUALMENTE:

Enfrentarás guerras espirituales en el campo. Necesitas estar listo. Además, debe pedir apoyo en oración. Forma un "grupo general": Un grupo grande de personas que oren por ti mensualmente. Y un "grupo de confianza": Amigos que escojas para que oren por cosas específicas y estén disponibles en cualquier momento para llamarlos.

TEOLÓGICAMENTE: El misionero va a proclamar la Palabra de Dios. Hay que prepararse con varios estilos de predicación y profundizar en la Palabra.

EMOCIONALMENTE: Prepárate para afrontar los cambios, para ser parte de un equipo y para recibir una cultura nueva. Desarrolla relaciones interpersonales, ya que las misiones son hacia la gente y con la gente. Deja que Dios toque temas personales. Cada cosa, cada falla aun pequeña, puede verse grande en el campo misionero. Si tienes una tentación o lucha puede ser más fuerte en el campo. Si tienes algo en tu pasado o una personalidad un poco especial, deja que Dios te transforme.

A TU FAMILIA: Tantos los que se van contigo (tus hijos) como los que podrían quedarse atrás.

PROFESIONALMENTE: Dios va a usar cada habilidad y fuerza que tienes, aunque aún no sepas cómo. Trabaja para que tus fortalezas sean aún más fuertes.

CULTURALMENTE: Entiende las otras culturas, sus costumbres para no chocar ni faltar el respeto.

CON UN EQUIPO DE APOYO: (mentores, personas quienes van a orar, etc.) El misionero debe tener varias personas como parte de su envío, cada una con enfoques diferentes para preparar, orientar, orar, animar y promocionar al candidato. El misionero está respaldado, por lo menos, por una iglesia. Tiene que preparar a las iglesias para que entiendan su llamado a las misiones. Al igual, para con las finanzas y la oración.



CON TU IGLESIA:

Pregúntale a tu pastor por sus recomendaciones para prepararte más.

Es nuestra tarea llevar la información y el desafío a las iglesias y a los hermanos.

No solo se trata de prepararte a ti mismo, sino tú también tienes la tarea de preparar a los otros: la iglesia (pastor, dejando los ministerios tuyos en las manos de otros, tu familia y amigos).

CON EL IDIOMA:

El inglés es el idioma internacional y es de suma importancia aprenderlo. En muchos casos, donde vas, el idioma nacional será enseñado desde la base del inglés.

CON UNA AGENCIA MISIONERA: Una agencia es una entidad que trabaja con la iglesia para ayudarte a llegar al campo. No proveen fondos sino orientación, el lugar donde puedes servir, un equipo donde puedes ser parte. Una agencia tiene un equipo para recibirte en el campo, años de experiencia para guiarte, ayuda con visa y trámites, y más.

CON UN PLAN Y FECHAS LÍMITES: La vida de un misionero está llena de planeamiento intencional y con propósito. Nadie dará estos pasos por ti, tú debes tomar la iniciativa. Después de buscar a Dios, ponte metas y fechas en una línea de tiempo. Debemos ser flexibles porque todo pasa en Su tiempo, pero tener planes y fechas te ayudará a enfocarte en el paso siguiente.



VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/envio-responsable>

Envío responsable

Clasificando los conflictos

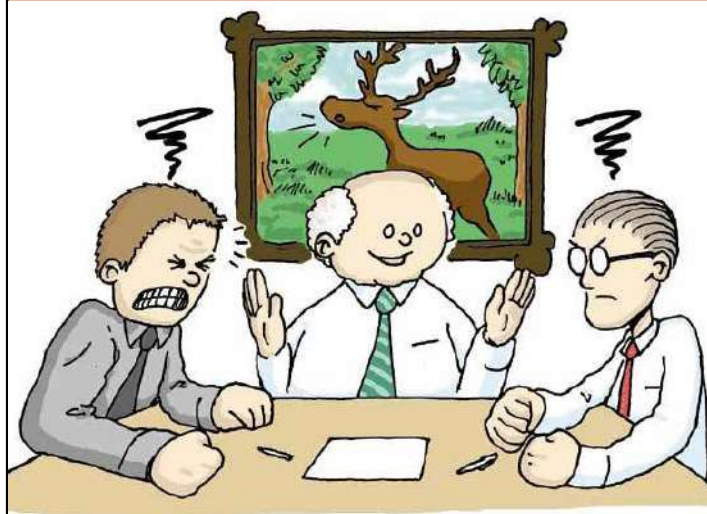
La siguiente lista es del libro Building Teams, Building People. De acuerdo al orden decreciente de dificultad por resolver.

Conflictos de Valores: Luchas de las creencias o principios que están profundamente arraigados en uno. Por ejemplo: la actitud frente al dinero y posesiones.

Conflictos Interpersonales: Estos son los que aparecen como resultado de un conflicto anterior y que generan disgusto hacia otra persona.

Conflictos de Límite: Son muy comunes y surgen cuando alguien toma la iniciativa o decisiones en lo que consideras "tu territorio".

Conflictos de Percepción: Surgen de un malentendido mutuo y son los más fáciles de resolver. Sin embargo evolucionan por una falla en la comunicación o por falta de una adecuada información.



Tratando el conflicto

Los conflictos no desaparecen por sí solos, necesitan ser tratados en el momento oportuno para evitar que empeoren y dañen a otros.

La Biblia nos ha dejado pautas claras para el manejo del conflicto entre dos hermanos. En Mateo 18:15-17 se nos enseña lo siguiente: si un hermano peca contra ti debes tomar la iniciativa de solucionar el problema.

Debes tratar el problema en privado, hablando con la persona involucrada y no incluyendo a otros en el asunto.

Debes tratar el problema buscando redimir a la persona (arreglar el asunto). Si no vas con esa actitud tal vez no es el momento para confrontar la situación.

Sólo si este hermano no te oyera, debes tomar a uno o dos testigos para que puedan estar al tanto de la situación y ayuden a solucionar el problema.

En casos extremos, en que el hermano se resista a oírte, escuchar a los testigos e incluso a la iglesia, él sería considerado como un incrédulo.

Algunas veces ignoramos estas pautas y lo que podría ser solucionado rápidamente, termina por convertirse en un conflicto mucho más grave, en un problema de toda una comunidad o nos condenamos entre hermanos sin siquiera haber tratado el problema directamente con la persona. Es importante seguir el modelo y el orden bíblico, así evitaremos lastimar a la otra persona.

"90% de las controversias serias de la vida resultan de la falta de entendimiento".

Louis D. Brandeis, juez americano

"Comunicarse es mejor que pelear".

Winston Churchill, político británico

"La respuesta amable calma el enojo, pero la agresiva echa leña al fuego".

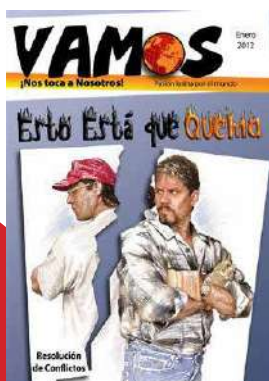
Proverbios 15:1 (NVI)

VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/resolucion-de-conflictos>

Resolución de conflictos



No fuera de circulación, sino bajar las revoluciones un poco

El término “retiro” no es el más apropiado ya que insinúa que uno deja de estar en circulación, dijo Percy Valiente, quien junto a su esposa Carol, terminan su servicio de 35 años en el Perú en unos meses.



“Nosotros seguiremos en circulación mientras Dios nos dé aliento, fuerzas y los recursos. Es más, una vez en EE. UU. yo me uniré al capítulo de la CMA (Asociación de Motociclistas Cristianos) de la zona para seguir mostrando el amor de Cristo entre los motociclistas.”

Los Valiente han tenido varios ministerios – desde evangelismo, plantación de iglesias, un programa de televisión, discipulado de hombres y mujeres, y lo más reciente, Percy empezó CMA en el Perú cuando tenía 63 años, y a los 65 años se fue ida y vuelta, desde Lima hasta Río de Janeiro en su moto.

“Hay muchos motociclistas en Estados Unidos y en el Perú que tienen más de 80 y siguen usando motocicletas, a veces ya en motos de tres ruedas. Eventualmente voy a graduarme en una de esas también, pero por ahora sigo en mi moto de dos ruedas, motivado para alcanzar a motociclistas”, Percy dijo, quien ahora tiene 73 años.

En el séptimo aniversario de CMA, más de 350 motociclistas vinieron y 50 hicieron confesión de fe cuando les predicaron el Evangelio. Percy cuenta que hay ventajas en el ministerio de motos.

“Lo único que haces, es decir, ‘¡hola! me gusta tu moto’, presentarte y ya puedes entablar una amistad para llegar a compartir el Evangelio”, Percy dijo.



Nuestra identidad NO está en nuestro ministerio

Los líderes cristianos a menudo conectan erróneamente su ministerio con su identidad en Cristo, dijo Wally Cassellius, misionero en México. Esto hace que dejar su ministerio sea difícil porque sienten que es lo que son.

“El ministerio no es tu relación con Cristo. Muchas personas en el ministerio tienen la idea de que son pastores o misioneros, y piensan que esa es su relación con Cristo. Pero ese es tu trabajo. Tu relación con Cristo está separada”, dijo Wally.

“Si tu vida está en tu relación con Dios más que en lo que haces, no será tan difícil dejar lo que estás haciendo porque no estás dejando lo más importante en tu vida. Lo más importante es Dios. Simplemente estás avanzando con Él con lo siguiente que Él quiere que hagas, y Él va a poner a alguien más a cargo de lo que Él tiene que hacer”, dijo Wally.



VAMOS

Lee la revista completa en

<https://misionessim.org/la-revista/termina-bien>

Transiciones en ministerio

Muchas de las crisis en el campo misionero pueden prevenirse.

Lecciones prácticas y conversaciones trascendentales

Desarrolla el manual con la ayuda de un mentor que te anime y refuerce contigo los temas tanto en tu persona como en tu ministerio.

En este manual encontrarás diversos recursos muy útiles y prácticos para tu aprendizaje: videos, lecturas, casos, testimonios, preguntas de reflexión, etc., que te ayudarán de manera innovadora y diferente en este camino de crecimiento para un efectivo trabajo misionero.

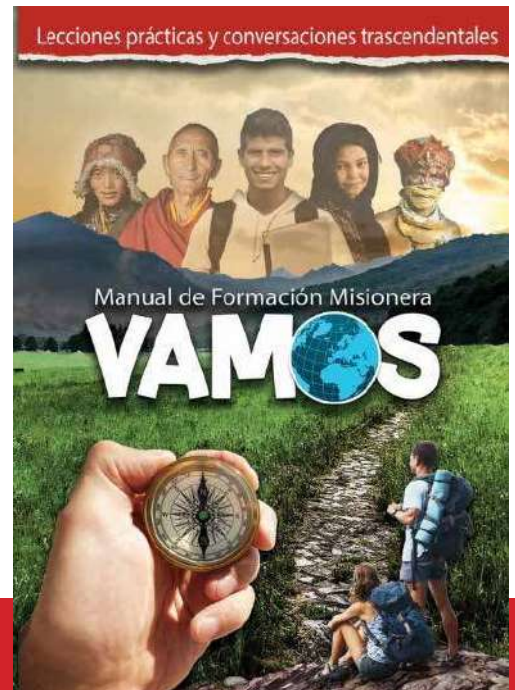
Tu mejor opción de preparación misionera, sin salir de casa para salir al mundo.

Duración: 6 meses a 2 años, dependiendo de cuánto tiempo demora el estudiante para estudiar su parte.

Es un estudio personal y para que después, tengas conversaciones con un mentor.

Comentarios sobre el Manual VAMOS

- Considera temas que no se encuentran en los seminarios
- Tiene un enfoque de prevención.
- Considera la preparación misionera de manera integral.
- Tiene un enfoque en la mentoría
- “Algunos manuales dicen que son interactivos, pero ¡este de verdad lo es!”
- No puedes dormir en esta clase.



Todo el material se encuentra en movilicemos.org y es gratuito.

Introducción: Manual de Formación Misionera

De una hora - gratuito en línea

Explica a un candidato y su mentor cómo llevar el material.

<https://cursos.movilicemos.org>



El candidato misionero no tiene por qué caminar solo.

misionessim.org



SIM Latinoamerica

movilicemos.org



Movilicemos a la iglesia

SIM
 Latinoamérica Envío

 Servimos a largo plazo
 para un impacto duradero

Nadie debe vivir y morir sin haber escuchado las buenas nuevas de Dios

100+ recursos


www.movilicemos.org
**Cuidado
Integral**

Antes de Ir


 Durante el
campo

 Despues al
regresar


General


 Para
enseñar


Adaptación y seguridad	dic 2024
La gente que no vemos	Sep 2024
Conferencias misioneras	Jun 2024
Soy influencer	mar 2023
Regresando a casa	dic 2023
Los no alcanzados	sep 2023
Equipos multiculturales	jun 2023
Transiciones	mar 2023
Levantando fondos	dic 2022
Idioma y cultura	sep 2022
Tu trabajo en el Reino	jun 2022
Autocuidado	mar 2022
Latinos al 100	dic 2021
Apologética	oct 2021
Movilización es discipulado	ago 2021
Hinduismo	jun 2021
Tecnología en misiones	abr 2021
Salud Mental	feb 2021
Envío responsable	dic 2020
Parejas misioneras	oct 2020
Misiones en tiempos de crisis	ago 2020
Hijos de la tercera cultura	jun 2020
Misiones medicas	abr 2020
Familias misioneras	feb 2020
Mujeres en misión	dic 2019
Arte en mision	oct 2019
Cuidando de los que se quedan	ago 2019
Amor en misiones	junio 2019
Trabajo en equipo	abril 2019
Voluntariado	feb 2019
Aniversario 125 de SIM	dic 2018
Jóvenes en misión	oct 2018
Judaísmo	ago 2018
Plantación de iglesias	jun 2018
Medio Oriente	abr 2018
Grandes Necesidades	feb 2018
Budismo	dic 2017
Traducción bíblica	oct 2017
Misiones urbanas	jun 2017
Comunidades en la selva	abr 2017
Migración y refugiados	feb 2017
Vida Espiritual	dic 2016
Contextualización	oct 2016
Evangelismo eficaz	ago 2016
Capacitación	jun 2016
Soltería	abr 2016
Fondos misioneros	feb 2016
Cuidado integral	dic 2015
Ministerio como Negocio	oct 2015
Tráfico humano	ago 2015
Pastor es clave	jun 2015
Sirviendo con Mi ocupación	abr 2015
Islam y Conexiones	feb 2015
Global y local a la vez	dic 2014
Gente con discapacidad	nov 2014
Llamado	sep 2014

Evangelismo Creativo	ago 2014
Alianzas estratégicas	jul 2014
Oración	jun 2014
Persecución y sacrificio	may 2014
Movilización de los niños	abr 2014
Equipos de Corto plazo	mar 2014
Desarrollo Comunitario	feb 2014
Discipulado	ene 2014
Movilización y movilizadores	dic 2013
Liderazgo, capacitando líderes	nov 2013
Caballeros	oct 2013
Aprendices Orales	sep 2013
Redes Sociales	ago 2013
África	jul 2013
Asia	jun 2013
Vida Espiritual del Misionero	may 2013
Hijos de misioneros	abr 2013
Rescatando Princesas	mar 2013
Seguridad en el campo	feb 2013
Antes de Ir	ene 2013
Idioma y Cultura	dic 2012
Involucrar a la iglesia	nov 2012
Salud Emocional del misionero	oct 2012
Obstáculos y Perseverancia	sep 2012
Trabajo en Países Restringidos	ago 2012
Agotamiento	jul 2012
Salud Física	jun 2012
Mentoría	may 2012
Trabajando con Niños	abr 2012
De Pastor a Pastor	mar 2012
Conferencia Misionera	feb 2012
Resolución de Conflictos	ene 2012
Comunicación Integral	dic 2011
Traducción de la Biblia	nov 2011
Plantación de iglesias	oct 2011
Europa	sep 2011
Movilización	ago 2011
Equipos Multiculturales	jul 2011
Guerra Espiritual	jun 2011
Negocio como misión	may 2011
Misiones y jóvenes	abr 2011
Cuidado Pastoral	mar 2011
Misiones de corto plazo	feb 2011
Volviendo a casa	ene 2011
SIDA	dic 2010
Agencias Misioneras	nov 2010
Fondos y misiones	oct 2010
Mision Integral	sep 2010
Biocupacionales	ago 2010
Preparación misionera	jul 2010
La Oración	jun 2010
El Llamado	may 2010
Misiones en zonas de conflicto	abr 2010
Familia en Misiones	mar 2010
La Soltería	ene 2010
Iglesia y Misiones	dic 2009

